



Universidad de cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Carrera de Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales

Las Rosas de mayo: discursos socio – culturales y estéticos en Cuenca

Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de Licenciado en Ciencias de la Educación
en Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales

Autor:

Esteban Lenin Pineda Tenesaca

CI: 0106836547

Director:

Dra. Gladys Jaqueline Verdugo Cárdenas

CI: 0101672871

Cuenca - Ecuador

2018



RESUMEN

Las *Rosas de mayo* son folletos de corte religioso y poético. Estos han circulado en la sociedad cuencana por casi dos siglos y fueron editados exclusivamente por la Universidad de Cuenca desde 1904. De ahí que, el siguiente estudio toma los textos poéticos *Rosas de mayo* para someterlos a un estudio hermenéutico y sociológico. Pues, pretendemos encontrar marcas identitarias, culturales, religiosas y literarias de esta producción local. Para ello, se analizan treinta y un folletos de las *Rosas de mayo*, distribuidas desde 1904 hasta 2016.

Palabras clave: ROSAS DE MAYO, MARCAS IDENTITARIAS, MARCAS CULTURALES, MARCAS RELIGIOSAS, ANTOLOGÍA, FOLLETO, SEDE SAPIENTIAE.



ABSTRACT

Rosas de mayo are brochures of religious and poetic tendency. These have circulated in Cuenca for almost two centuries and they were edited exclusively by University of Cuenca from 1904. The following study took the poetical component of *Rosas de mayo* to submit a hermeneutical and sociological study. It was intended to find identity, cultural, literary and religious marks of this local production. For this, thirty one brochures of the *Rosas de mayo* distributed from 1904 to 2016 were examined.

Keys words: *ROSAS DE MAYO*, IDENTITY MARKS, CULTURE MARKS, RELIGIOUS MARKS, ANTHOLOGY, BROCHURE, SEDE SAPIENTIAE.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	11
1. MARCO TEÓRICO	13
1.1. Contexto socio – histórico de Cuenca	13
1.2. Contexto sociocultural y literario.....	17
1.3. Del folleto a la antología: definición, características y elementos	21
2. METODOLOGÍA.....	26
2.1. Presupuestos metodológicos y conformación del corpus	26
3. RESULTADOS	57
3.1. Recortes temporales	57
3.2. Los Poetas y escritores anónimos	59
3.3. Cantidad de poemas en el corpus <i>Rosas de mayo</i>	76
3.4. Tendencia literaria en el corpus <i>Rosas de mayo</i>	76
4. DISCUSIÓN DE LAS MARCAS	78
4.1. MARCAS ESTILÍSTICAS Y LITERARIAS	78
4.1.1. Primer momento	78
4.1.2. Segundo momento.....	82
4.1.3. Tercer momento	85
4.2. MARCAS RELIGIOSAS.....	88



4.2.1. Primer momento	88
4.2.2. Segundo momento.....	90
4.2.3. Tercer momento	92
4.3. MARCAS CULTURALES	94
4.3.1. Primer momento	94
4.3.2. Segundo momento.....	98
4.3.3. Tercer momento	102
CONCLUSIONES	105
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS.....	108
BIBLIOGRAFÍA DEL CORPUS.....	110



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Conformación del corpus.....	29
Tabla 2: Configuración en tres momentos	35
Tabla 3: Muestra de poetas y poemas.....	37
Tabla 4: Antologadores	54
Tabla 5: número de folletos en cada momento	57
Tabla 6: número y género de los poetas que participaron en las <i>Rosas de mayo</i>	59
Tabla 7: registro de los poetas en las <i>Rosas de mayo</i> , conforme a la categorización anterior	60
Tabla 8: poetas de las <i>Rosas de mayo</i> que se antologan en más de una ocasión	71
Tabla 9: poemas que se repiten en las ediciones <i>Rosas de mayo</i>	74
Tabla 10: número de poemas existentes en el corpus de las <i>Rosas de mayo</i>	76

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1: elementos de las antologías	24
Cuadro 2: porcentajes de folletos rescatados en los distintos momentos	57
Cuadro 3: porcentaje general del género o categorización de los escritores de las <i>Rosas de mayo</i>	59
Cuadro 4: tendencia de la poesía mariana	76
Cuadro 5: tendencia en el primer momento	78

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: epílogo de <i>Rosas de mayo</i> de 1946.....	81
Ilustración 2: liminar de las <i>Rosas de mayo</i> a cargo de la Facultad de Medicina ...	102



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

Esteban Lenin Pineda Tenesaca en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “*Las Rosas de mayo*: discursos socio – culturales y estéticos en Cuenca”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, julio de 2018

Esteban Lenin Pineda Tenesaca

C.I: 0106836547



Cláusula de Propiedad Intelectual

Esteban Lenin Pineda Tenesaca, autor de la monografía “*Las Rosas de mayo*: discursos: socio – culturales, estéticos en Cuenca”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, julio de 2018

Esteban Lenin Pineda Tenesaca

C.I: 0106836547



DEDICATORIA

A May Villazhañay.



AGRADECIMIENTOS

Gracias por estar: Mami, Ari, Poly, Vladímir y Márti.

Gracias Dra. Jacqueline por hacer relevante la realización de esta monografía y, al mismo tiempo, permitir que colaborase como aprendiz de investigador.



INTRODUCCIÓN

La ciudad de Cuenca ha llegado a compararse como la “Atenas del Ecuador”, en gran parte, por su sobresaliente literatura. Por tanto, varios intelectuales cuencanos pasaron a ser reconocidos en todo el Ecuador e internacionalmente. Se torna ineludible mencionar a figuras como Remigio Crespo Toral, Luis Cordero, Julio Matovelle, y Honorato Vázquez. Figuras reconocidas quienes, al igual que un centenar de otros literatos locales, mantenían la tradición de escribir poesía religiosa mariana.

En este contexto aparece nuestro corpus de estudio: *Rosas de mayo*, discursos poéticos que han impulsado la religiosidad en la ciudad cuencana o al menos ese ha sido uno de sus objetivos desde su creación. Los folletos *Rosas de mayo* se han tratado de editar en la Universidad de Cuenca desde 1904 – 2016. Ahora bien, el presente corpus de estudio actuó y actúa en la construcción de identidad local. Razones por las cuales hemos tomado las treinta y un ediciones comprendidas entre 1904 y 2016 para dilucidar algunas marcas culturales, religiosas y estéticas de la ciudad de Cuenca que están presentes en estos textos y que se expresan como huellas del quehacer cultural de la ciudad.

Cabe recalcar que, del extenso periodo comprendido entre 1904 y 2016, solo se han podido recolectar las treinta y un ediciones de la Red de Bibliotecas nacionales y de otras fuentes. Si bien hay registro de poesía mariana antes de 1904 no ha sido admitida en nuestro corpus porque no fue editada por la Universidad. Por tanto, una vez agotada la búsqueda, conformamos nuestro corpus con las ediciones disponibles. Vale señalar, que este problema ya se había sentido en la edición de *Rosas de mayo* de 1978, donde se advierte en el prólogo la inexistencia de ejemplares de los primeros años del siglo XX. Además, la falta de logística no permitió la edición de las *Rosas de mayo* de forma regular.



Ahora bien, esta monografía realiza un recorrido direccionado por presupuestos de la Hermenéutica y la Sociología, a fin de lograr una interpretación y comprensión total del corpus establecido. Puesto que, el comprender es parte de la apertura hacia el otro, el mundo, en este sentido se trata de que se manifiesten los entes y no de imponer las propias opiniones (Gadamer, 1993). Por tanto, nos proponemos a desmontar las ediciones de las *Rosas de mayo* con la finalidad de desarrollar una investigación sistemática y crítica de esta poesía que ha pervivido en el contexto cuencano por más de cien años. Sin duda, las *Rosas de Mayo* constituyen un registro pasivo de los signos y símbolos de la identidad cuencana.

En resumen, la estructura de la presente investigación desarrollará los siguientes ítems de investigación: un marco teórico en donde se ubican algunos elementos que caracterizan la escena cultural y religiosa cuencana; en el segundo se define y caracteriza la metodología; en el tercero se presentan los resultados obtenidos con el establecimiento del respectivo corpus. Finalmente, se discuten los resultados en relación a tres variables específicas: las marcas estilísticas – literarias, las marcas religiosas y culturales presentes en el corpus establecido.



1. MARCO TEÓRICO

1.1. Contexto socio – histórico de Cuenca

El siguiente proyecto basa su investigación en los folletos de poesía *Rosas de mayo* editadas por la Universidad de Cuenca, desde 1904. Los cuales abarcan un compendio cuantioso de poesía mariana. Este tipo de poesía acabó por formar una escuela literaria en la ciudad, de tal envergadura, que supuso una generación de poetas locales volcados a escribir poesía religiosa - mariana. Las *Rosas de mayo* aparecen en el contexto cuencano de 1904, sin embargo, existieron otras ediciones precedentes: *Flores de mayo* (1897), *Ofrendas de mayo* (s/f) o *Sábados de mayo* (1877) que evidenciaron esta inclinación literaria desde la segunda mitad del siglo XIX.

En este marco, Antonio Lloret Bastidas clasifica a la poesía cuencana -aunque de manera tajante- de la siguiente manera: “en dos ciclos. ¿Para qué otros más?: los siglos XIX y XX” (Lloret, 1980, p. 12). En el primero, encasilla toda la poesía del período colonial de 300 años aproximadamente, un tiempo extenso, pero advierte el investigador muy poco en valoración; el segundo, la época del “siglo XX, a partir de las primeras décadas, o si se quiere un poco antes, comprendería la poesía de este período abundante en nombres” (p.12) y que se extiende hasta este nuevo siglo XXI.

Pero la poesía mariana no se ajusta a lo anterior, pues estamos frente a un tipo de poesía con peculiaridades específicas como lo es también la poesía seglar. Además, este tipo de poesía tiene sus antecedentes fijados desde la Colonia. Muy cierto es que en la segunda época, determinada por el crítico, afloran varios poetas y la mayoría de ellos iniciados en el oficio de las letras mediante la composición exclusiva de poesía mariana.

Por estos rasgos, Cuenca es considerada una ciudad con apego religioso, como lo son otras ciudades de América. Si bien, la imposición de la religión católica fue



contundente en varias regiones de nuestro continente, desde Cuenca la poesía tuvo un desenvolvimiento particular. Antes de la aparición de la poesía mariana está el antecedente de la aceptación de los principios evangelizadores, los cuales se muestran en la construcción de monasterios y lugares de culto en Cuenca.

En realidad son dos los factores determinantes que generaron la construcción de identidad religiosa en la ciudad: el primero es la categorización de Cuenca como obispado por los altos clérigos, situación que acabó por convertirla en territorio baluarte de la fe (por lo que hubo que adecuar lugares de culto: grandes templos y catedrales acordes a la fe que se empezaba a manifestar en la sociedad cuencana); el segundo factor es la llegada de grupos religiosos como los Hermanos Cristianos de la Salle, las religiosas de los Sagrados Corazones y la Misión Redentorista quienes fueron bienvenidos desde la segunda mitad del siglo XIX.

En este marco, la devoción exclusivamente a María llegaría a esta región luego del decreto de la Inmaculada Concepción por la Iglesia Católica en 1854. Desde este momento los habitantes se adaptaban al mandato oficial. Y, más tarde en 1874, apareció un poema mariano: *Adiós al mes de María*¹ —el más longevo de nuestro corpus— perteneciente a un poeta anónimo. A partir de allí, se incorporarían una serie de literatos a este quehacer; a la par se conformó una tradición cuya idea era que no podrían hacerse llamar poetas sin antes escribir poesía mariana.

Señala al respecto, Juan Cordero (2016) que hubo un intenso afán por escribir poesía mariana que acabó por dotar un signo de identidad a la ciudad. Por tanto, hay que reconocer la importancia de la construcción de las primeras sociedades académicas, al

¹ En *Rosas de mayo* de 1979, p 15. Edición de la Universidad de Cuenca.



unísono, con un manto de veneración o culto hacia María que contribuyó a formar la tradición. Además, aquellas primeras academias de finales de siglo XIX –tema que abordaremos más adelante- fueron dirigidas por los primeros poetas marianos: Luis Cordero, Miguel Moreno, Honorato Vázquez, Julio Matovelle, entre otros, quienes orientaron a los saberes científicos bajo advocación de la Virgen. A esto también habrá que sumar la realización anual de los Sábados de mayo², acogida por estas mismas sociedades académicas y que aún se mantienen hoy en día, aunque no con el gran fervor de antaño.

Ahora bien, a principios del siglo XX –específicamente en 1902- asume como Rector de la llamada Corporación del Azuay (hoy Universidad de Cuenca) el Dr. Honorato Vázquez. Este acontecimiento es importante porque además de asumir el cargo, también instauró la Sede Sapientiae³ (Trono de la sabiduría) en honor a María en 1904. Tal fue la devoción ante la figura de la Virgen del aquel rector y de toda la comunidad académica que convirtieron a la Universidad en animadora de las fiestas marianas. De esta manera, esperaban el mes de mayo para organizar una ceremonia religiosa y disponer la confección de pomposos arreglos florales y, sobre todo, exaltar la poesía mariana a través de los escritos presentes en las *Rosas de mayo* (Cordero, 2016).

² *El patrimonio lírico de Cuenca: un acercamiento generacional*. La fiesta de los “Sábados de Mayo” fueron acogidas por la sociedad cuencana desde 1862. En este contexto, Honorato Vázquez y Miguel Moreno publican en 1877 –en cambio- el primer poemario a la Virgen denominado *Sábados de mayo* como el ritual religioso que se llevaba a cabo en la ciudad. (Tello, 2004).

³ Remigio Cordero se refiere a este acto como un desliz de José Rafael Peñaherrera. Pues por orden del rector Honorato Vázquez debió inscribirse “Virgen de Mayo” bajo la imagen, sin embargo, lo que inscribió Rafael Peñaherrera fue la advocación “Sede Sapientiae”. En *Rosas de mayo* de 1978, p. 16).



Entre tanto, la universidad pasa a continuar con las celebraciones en homenaje a María que se empezó a notar a finales de siglo XIX en la ciudad. Pero iniciado el siglo XX, toda la comunidad universitaria instó la participación en este acto religioso, volviéndose ineludible desarrollar, año tras año, el agasajo a la efigie de la Virgen Universitaria. En sí, toda la comarca cuencana rendía tributo a todas las efigies de la Virgen en las iglesias de la ciudad. Pero, desde la universidad aparecen las *Rosas de mayo* que son una parte del homenaje, o más bien, testimonios de las fiestas mariales y de una tradición universitaria religiosa que no ha desaparecido desde su fundación.

Todo un siglo atravesó esta tradición poética y aunque hubo momentos de silencio, en el que no se editaban los folletos, el homenaje a María igual se lo llevaba a cabo. Pues, cierto es que escaseó la poesía mariana ya sea por crisis que atravesó la universidad, por la aparición de nuevas corrientes literarias o simplemente por cuestiones de logística. Sin embargo, el número de poetas y poesía generada en todo este periodo da cuenta de una práctica arraigada en la ciudad.

La poesía ha llegado hasta nosotros como muestra ineludible de una identidad que se resemantiza constantemente. Y, aunque atrás quedaron los suntuosos concursos poéticos y de arreglos florales para la Virgen, en la actualidad se mantiene la celebración eucarística, además de la tradición de la edición de los folletos de poesía en homenaje a María por parte de la comunidad universitaria que se rehabilitó en este nuevo milenio.



1.2. Contexto sociocultural y literario

La situación del artista es importante pues es quien concibe a la obra literaria. A esto se le conoce como mediación específica en teoría de Pierre Bordieu, pertinente para interceder en el plano sociocultural:

...tomar en cuenta *como tal* el espacio social en que hallan *situados* los que producen las obras y su valor. Ese campo (literario, artístico, filosófico, etc.) no es ni un «medio» en el sentido vago de «contexto» o de «social background» [...] ni siquiera lo que comúnmente se entiende por «medio literario» o «artístico», es decir, un universo de relaciones personales entre los artistas y los escritores, sino un campo de fuerzas que actúan sobre todos los que entran en ese espacio y de maneras diferentes según la posición que ellos ocupan en él [...] a la vez que un campo de luchas que procuran transformar ese campo de fuerzas (Bordieu, 1990, p. 2).

En este sentido, la mediación específica entre obra – artista y espacio social insta una determinada producción cultural, siendo lo externo el factor que tematiza una obra. En este sentido y con relación a los folletos de poesía, *Rosas de mayo*, fue el espectro religioso mediante la efigie de la Virgen María que implantó una devoción mariana en la ciudad y en concreto en la Universidad de Cuenca.

Por ende, son de suma importancia los postulados de Bordieu: campo cultural y hábitat, para comprender las marcas identitarias o estéticas que se archivan en el presente corpus. Además, con Bourdieu trataremos de entender el gran fenómeno de conveniencia cultural que sucede cuando los intelectuales o cultos se enlazan y dan forma a los discursos y a los aspectos culturales. Tal como ha sucedido en Cuenca, se ha tomado como hecho cultural el agasajo religioso a María en el mes de mayo para construir así una tradición que posibilite en el desarrollo de esta, toda una expresión identitaria en la ciudad y en la región.

Por otro lado, los presupuestos teóricos de Van Dijk en *Estructuras y Funciones del discurso* (1980) permiten admitir este discurso de las *Rosas de mayo* conforme a los



términos de lo que alguna clase social o instituciones impongan como literatura. Por tanto, el discurso de nuestro corpus está configurado por la institución que lo concibió y en términos de las funciones socioculturales propias de una comunidad.

Ahora bien, la fe mariana por parte de la sociedad es sin duda una constatación en la comunidad cuencana. Sin embargo, la fusión que la fe tuvo con la poesía nos es relevante para la comprensión y análisis de nuestro corpus. Este acontecer tiene el siguiente recorrido: Cuenca empezó a construir una imagen de orden o inclinación por la cultura gracias al gobernador José Antonio Vallejo en el siglo XVIII, quien repensó la posibilidad de instaurar centros académicos en pro de la comunidad (Cárdenas, 1999). En suma, fue quien idearía la creación del primer Seminario Conciliar a cargo de la Arquidiócesis de Cuenca en 1814. En fin, este primer síntoma en pro de la cultura se tornaría fundamental en aras de promover un pueblo culto.

Años más tarde, se crearía la primera comunidad académica *Sociedad de Aprendizaje Mutuo* en 1849 y representada por el político y periodista Mariano Cueva. Luego, en 1869 aparece la *Sociedad La Esperanza* con Federico Proaño a la cabeza; paralelamente, se instaura la *Corporación Universitaria del Azuay* (hoy Universidad de Cuenca) representada por Benigno Malo Valdivieso. Y, el *Liceo de la Juventud* rectorado por Julio Matovelle en 1873.

En conjunto, estas sociedades construyeron o cimentaron parte de la cultura cuencana cuando se propusieron distender las letras, la ciencia y la religión. Y, en aras de procurar el progreso científico y literario concibieron revistas como *La Aurora* (1871), *El Crisol* (s/f) o *La Luciérnaga* (1876) (Tello, 2004). Aquellas revistas tenían por objetivo exponer temas, sobre todo, literarios, siendo las piezas poéticas marianas y seglares una



constante en las publicaciones de las revistas. No obstante, la poesía de carácter mariano fue la más atendida por la sociedad cuencana.

Y aunque aquellas revistas tuvieron una corta existencia en la escena cultural cuencana, abrieron paso a lo que acabaría por convertirse en una nueva escuela literaria mariana *a posteriori*. Vale recalcar que fue la revista *La Luciérnaga* (1876) la que hizo público la primera antología de poesía mariana en 1884, debido a que era cuantiosa la inclinación por escribir poesía religiosa entre los literatos cuencanos de la época. En suma, todo acto cultural del anterior siglo en Cuenca tiene como eje transversal el espectro religioso, pues el ámbito intelectual, las costumbres, los rasgos distintivos y parte de las creencias devienen o han estado bajo la intromisión de la religión.

Es así que la mayoría de intelectuales cuencanos vieron en la poesía mariana una forma distinguida de rendir tributo a María. Puesto que, los poetas habían accedido al encanto de aquella poesía romántica, con musicalidad en la rima y de humilde empleo de recursos literarios. Por otro lado, hay que mencionar los rasgos o estética modernista que se hicieron presentes en este despliegue netamente romántico. En este contexto, aparece el Grupo ELAN (Eugenio Moreno, Enrique Noboa, Arturo Cuesta...) quienes también se sumaron al dogmatismo marial y a la cultivada tradición cuencana.

Respecto a esta inclinación poética regional y frente a la llegada de las nuevas corrientes literarias al Ecuador aparece la figura del Dr. Manuel Benjamín Carrión (1937), quien desvalorizó la poesía mariana desarrollada en esta parte del país:

En el Ecuador los que no asistieron a la batalla política, los que no hicieron panfleto ni novela de clave durante los primeros años del siglo, se encerraron en una Arcadia de naturaleza literariamente más cursi que todas las arcadias [...] se hizo literatura llamada “mariana” que felizmente se circunscribió exclusivamente a la ciudad de Cuenca y su región, sin que haya tenido fuerza de contaminación para el resto del país. Pontífice de esa poesía es el señor Crespo Toral, a quien, a pesar de los esfuerzos tardíos de Gonzalo



Zaldumbide, no ha sido posible hacer salir de las fronteras regionales (Carrión, 1937, p. 9).

Varios intelectuales han visto peyorativamente la inclinación literaria de Cuenca en esta faceta mariana, incluso, algunos coterráneos de esta misma región. En sí, para el abogado, maestro y escritor lojano, Cuenca para aquel entonces ha vivido un periodo de estancamiento estético y literario. Conforme a sus palabras se muestra irritado y repudia la realidad de que en Cuenca se eludiera a los escritores de la generación de los 30 y, en sí, toda la literatura realista que contagiaba al país. Ideas que no lograron penetrar en la mentalidad de las esferas de poder en Cuenca.

Cabe sumar otros factores como la situación geográfica y la carencia de vías de acceso a otras regiones que acabaron por convertir a Cuenca en una ciudad hermética a principios de siglo XX. Sin embargo, desde la óptica de Benjamín Carrión, manifiesta que la poesía mariana que se merodeaba en Cuenca realizaba una contra-cultura, siendo él un gran promotor cultural nacional. Lo cierto es que aquella poesía que tanto perturbaba a Benjamín Carrión y a otros intelectuales nacionales no desapareció. Más bien, atravesó parte del siglo XIX y todo el siglo XX hasta 2016, convirtiéndose así en un hábito cuencano que trata de sobrevivir.

Claro está que ya no posee la misma fuerza y recepción entre los cuencanos, como sucedía en antaño, pero se evidencia a través de los números de las *Rosas de mayo* una tendencia literaria que en términos de Jaqueline Verdugo (2017) se trata de una tradición ideal que se registra en distintos formatos discursivos. Y que funciona como un modelo de operatividad discursiva – literaria en donde se exhibe determinados imaginarios, pero, que al mismo tiempo, dan forma a la memoria, a las hegemonías o contra-hegemonías



estéticas. En este proceso, las antologías de poesía cuencana proporcionan un valioso conjunto de textos y autores desde los cuales es posible caracterizar su tradición lírica⁴.

1.3. Del folleto a la antología: definición, características y elementos

En este punto aseveramos que los folletos *Rosas de mayo* forman en conjunto una antología, pues han estado circulando permanentemente en la sociedad cuencana. Incluso, algunas ediciones de las *Rosas de mayo* fueron expuestas al medio a través del formato antología, debido a la necesidad de recopilar poesía ya publicada cuando no se creaba. Razón por la cual, se toma de referencia la forma antológica con sus elementos estructurales.

En este sentido, las *Rosas de mayo* se presentan como un folleto que estuvo pensado para ser presentado anualmente. Tenía como eje central el tema mariano y el corpus de nuestro análisis se autodefine como histórica según la sub-clasificación propuesta por Ruiz Casanova (2007) antologías: inaugurales, históricas, temáticas, geopolíticas y gremiales. No obstante, se advierte que el carácter de cada antología puede mezclarse, pues se torna difícil delimitar categorías puras en términos de la forma antológica (p. 21).

Sin embargo, comprendemos nuestro corpus como una recopilación de textos de carácter panorámico por cuanto avanzó distintas etapas históricas desde su constitución y en cada una de las entregas. Pero sobre todo, se mantiene permanente en el ámbito cultural, por lo tanto, estamos frente a una recopilación: panorámica – temática. De manera que, si bien los folletos *Rosas de mayo* circulan individualmente, juntos podrían

⁴ Las voces enunciativas de las antologías de poesía en Cuenca: estrategias socio políticas, culturales. En XIII Edición del Encuentro de Literatura Ecuatoriana y Latinoamericana, Alfonso Carrasco Vintimilla, Cuenca, noviembre 2017.



formar una antología panorámica – temática. Y, en vista de haber conformado una escuela literaria, según Juan Vera (2008) se cree que este tipo de corpus se comportan en total como una antología que actuó y actúa como una vía para fundamentar y dar autoconciencia sobre las nuevas estéticas que pretenden ostentar un lugar central en una cultura.

Asimismo, constituyen un corpus fehaciente, desde el cual comprobar qué autores y textos literarios han podido sobrevivir a los nuevos cambios y seguir vigentes como ejemplares, y sobre todo, cuáles son los nuevos supuestos estéticos que entran en el nuevo orden literario (p. 5-6).

Hay nombres que son recordados desde su incidencia literaria a finales del anterior siglo.

Por ejemplo, aún se antologa en este milenio, poesía de Miguel Moreno o del mismo Honorato Vázquez.

Por otro lado, si bien a la antología la componen varios textos, al final son leídos como uno solo y con la intención de ir forjando un canon literario. Entiéndase canon o “elenco de nombres que se constituye en repertorio referencial de las líneas de fuerza de una literatura” (Ruiz, 2007, p. 28).

Para reafirmar esta idea, Tomás Martínez (1996) señala que el canon vendría a ser, conforme a lo que la crítica y varias antologías estiman, lo siguiente:

...es un ancla, una certeza: aquello de lo que no se puede prescindir porque en los textos del canon hay conocimientos y respuestas sin los cuales uno se perdería algo importante. El canon confiere cierta seguridad a los lectores, les permite saber dónde están parados, cómo es la realidad a la que pertenecen, cuáles son los textos que no deben ignorar (p. 149).

Si bien apunta a que el canon literario se va formando de acuerdo a la crítica, a la incidencia del antologador o, incluso, a los docentes de aula, también recalca el papel del lector que es selectivo en sus lecturas. Por tanto, las *Rosas de mayo* fueron forjadas como imprescindibles desde la mirada y goce literario de toda una sociedad cuencana.



Por otro lado, los poetas compilados en este corpus de estudio, a través de sus poemas, son autores inmediatos de la formación de la sociedad, de ideologías y de estética; y, por ende, guardan la memoria de una cultura, conforme están expuestos a lo largo del tiempo. Convicción que asume Ángel Sobrino (2012) en el momento que aborda las antologías poéticas en sus estudios literarios para poder comprender la formación de la República en España. Y, por mucho, los presupuestos de los anteriores enfoques sirven para la discusión y análisis con nuestras *Rosas de mayo*.

En otra directriz, también es importante definir las ediciones que conforman nuestro corpus en vista de no poseer un formato específico, aunque ratifiquemos que todas forman una antología. En el afán de analizar los textos desde su composición interna, tanto como externa, se identificó varios formatos que se ostentan alrededor del presente corpus, pues se la ha denominado como florilegio, folleto, folletín o búcaro.

En primer lugar, desde la óptica de la bibliotecología, Domingo Buonocore define la categoría folleto:

(En francés, brochure; en alemán, broschüre; en italiano, foglietto; en inglés, pamphlet). Derivado del italiano foglietto, y éste del latín folium, hoja. Es sinónimo de opúsculo, (del lat. opusculum, diminutivo de opus, obra). Y significa obra impresa que no consta de bastantes hojas para formar libro (Buonocore, 1969, p. 84).

La forma - folleto tiene algunos antecedentes: el primero yace en la antigua ley de la imprenta española que admitió como folleto al escrito que no llegase a 200 páginas, independientemente de su forma. Por otro lado, en Francia se denomina “plaquette” para referirse a folleto o impresos que no llegan a 50 páginas. Y, a partir de “plaquette”, la Ley argentina de propiedad intelectual determinó la denominación folleto a los impresos menores a 50 páginas.



Por otra parte, la denominación de “folletín” a las *Rosas de mayo* es errónea, puesto que su concepto difiere: según Buonocore es una “obra que se publica regularmente en la parte inferior de las planas de los periódicos, con objeto de recortarla y formar, una vez que haya sido completada un volumen” (1969, p.28). Por otro lado, la denominación “búcaro” hace referencia al recipiente hecho de tierra roja arcillosa que funcionaba como florero para la ornamentación. Así que, la tercera acepción de la DRAE “3. m. florero (|| vaso para flores)” nos lleva a la otra denominación “florilegio” que lo usaban para referirse a la selección de las mejores piezas literarias dentro de un folleto.

Finalmente, los elementos de las antologías se resumen en el siguiente cuadro conformado a través de los presupuestos de Ruiz Casanova.

Cuadro 1: elementos de las antologías

ELEMENTOS DE LAS ANTOLOGÍAS	
N. 1	SINTAXIS
N. 2	MUESTRA DE AUTORES
N. 3	MUESTRA DE POEMAS
N. 4	ANTOLOGADORES

Autor: Lenin Pineda (2016-2017)

Fuente: datos propios

En este marco, tal parece que nuestro corpus de estudio carece de criterios de selección, salvo la de reunir poesía mariana solamente. Por tanto, es necesario valernos de los presupuestos teóricos de Ruiz Casanova para comprobar posteriormente la conformación o no del canon, la historia, y su incidencia social. Así que se vuelve ineludible fijar nuestra mirada en los autores y poemas seleccionados, la sintaxis o montaje y los antologadores de los folletos.



Ruiz Casanova (2001) manifiesta que la carencia de una reflexión teórica de la forma antológica ha hecho que la crítica literaria se determine a juzgar a los autores y textos que componen una antología, como si su parte constitutiva no interesa. Es decir, la crítica y el antologador han realizado un trato superficial a las antologías, direccionando su mirada solamente hacia el contenido discursivo y no a su forma. Razón por la cual, las antologías no pueden ser leídas como un solo libro íntegro y coherente que, en cambio, nos supuso objetivo importante en el desarrollo de esta monografía a través de las *Rosas de mayo*.



2. METODOLOGÍA

2.1. Presupuestos metodológicos y conformación del corpus

Para el estudio de los textos poéticos –interpretación textual- se ha visto la necesidad de llevar a cabo bajo los fundamentos de la hermenéutica “...reconstruir la dinámica interna del texto, y restituir la capacidad de la obra a proyectarse al exterior mediante la representación de un mundo habitable” (Ricoeur, 2000, p. 34). La hermenéutica, según uno de sus referentes Paul Ricoeur pretende plantearse frente al texto de una manera metacrítica. Y, de esta forma abordar, representar, explicar o traducir; y, sobre todo, comprender los textos poéticos.

Además, en el desarrollo de los objetivos de esta monografía, es importante la figura de Bourdieu y su denominado “Campo de fuerzas” que envuelve al poeta con su obra y al mismo tiempo lo rige para realizar un tipo de estilo. También, sumamos la idea de “horizonte de expectativas” que tiene que ver con la estética de la recepción y permitirá leer las ediciones en el contexto desde donde se concibió y, viceversa, desde esta actualidad del investigador.

En primer lugar, consumamos la tarea de recopilar todos los textos bajo el rótulo de *Rosas de mayo* y editados exclusivamente por la Universidad de Cuenca, conforme se delimitó en su momento. Una vez agotada la búsqueda, sobre todo de la Red de Bibliotecas nacionales y luego de interrumpir el cronograma de actividades, logramos



conformar un corpus⁵ de treinta y un folletos⁶. Sin duda, quedan vacíos en ciertas etapas: el más obvio son las *Rosas de mayo* de inicios de siglo XX, luego están los vacíos de las décadas del 50 y 60. Incluso, las ediciones después de los años 70 también cuentan con omisiones en algunos años, sin embargo, no son tan notorias como las antes citadas. No obstante, conformamos tres momentos para conllevar todo el análisis propuesto: el primero, comprende las antologías ubicadas entre 1904 y 1950; el segundo, desde 1950 a 1999; y el tercero desde el 2000 hasta el 2016.

Por consiguiente, empezamos a describir y analizar cada una de las ediciones. En primera instancia fijamos nuestro análisis en la parte externa o dispositivo de las ediciones: prólogos, prefacios, liminares, autores, número de poemas asentados y datos bibliográficos. Después, analizamos la parte interna de las ediciones que consistía en descifrar las ideas explícitas e implícitas en el discurso poético y que es abordado en la última parte de esta monografía.

Finalmente, clasificamos marcas: culturales, religiosas e identitarias de cada edición para seleccionarlas *a posteriori* y someterlas a una interpretación hermenéutica. Asimismo, se identificó la tendencia o corriente artística que mantienen los poemas de las *Rosas de mayo*, a fin de establecer conexiones entre los tres momentos que se

⁵ Se tuvo que descartar las *Rosas de mayo* correspondientes a los códigos 007, 008, 012 y 016 debido a que no sobrellevan poesía mariana. Pues, uno contenía ensayos marianos, otro una encíclica emitida por el Papa Juan Pablo II y los dos últimos contenían estudios históricos, respectivamente.

⁶ En las *Rosas de mayo* de 1978, se recalca que no se ha podido recuperar la versión física de los números editados a principios de siglo. Por tanto, existe tal vacío o salto distante desde 1904 hasta 1945.



subdividimos a propósito. Cabe mencionar que, todo el análisis se realizó conforme a los tres momentos preestablecidos y para el efecto se organizó la información en tablas.

2.2. Tablas para el análisis:

La Tabla 1, contiene la conformación del corpus o registro de cada uno de los folletos *Rosas de mayo* desde 1945 al 2016, debido a que no se ha podido conseguir ejemplares de los primeros años. Además, se describe al pie de página la sintaxis o dispositivo de las mismas. En la Tabla 2 se expone la categorización de los tres momentos de acuerdo a la temporalidad, secuencialidad y existencia de ejemplares, siendo 27 ediciones las seleccionadas, por tanto, divididas en: 1) las ediciones comprendidas entre 1945 hasta 1948, 2) las ediciones comprendidas entre 1971 hasta 1999 y 3) las ediciones comprendidas entre el 2001 hasta el 2016. En la Tabla 3 se expone el registro de poemas y poetas clasificados acorde a los tres momentos establecidos. En la Tabla 4 se presenta a los responsables de las publicaciones⁷ *Rosas de mayo*. Tabla 5, aquí se asienta y se expone el número de folletos existentes en cada momento. En la Tabla 6: se determina el número y género de los poetas que participaron en las *Rosas de mayo*. En la Tabla 7 yace el registro de los poetas participantes en las *Rosas de mayo* conforme al género (masculino o femenino) y los firmados con anónimo. Tabla 8, se asienta el nombre de los poetas que han sido antologados en más de una ocasión. Por otro lado, la Tabla 9 contiene los poemas que se repiten en más de una edición. Finalmente, la Tabla 10 permite visualizar el total de poemas que reposan en el presente corpus de estudio.

⁷ Los nombres de las piezas literarias y de los autores aparecerán en la Tabla 4 con el nombre de: **Muestra de poetas y poemas.**

**Tabla 1: Conformación del corpus**

A continuación se presentan las treinta y un ediciones bajo el título *Rosas de mayo* acompañadas de la fecha de publicación y de un código distintivo. Asimismo, a pie de página se adjuntó una descripción del folleto, clave para dar cuenta de la sintaxis o dispositivo de los folletos.

CÓDIGO	TÍTULO	AÑO
001 ⁸	<i>Rosas de mayo</i>	1945
002 ⁹	<i>Rosas de mayo</i>	1946
003 ¹⁰	<i>Rosas de mayo</i>	1948
004 ¹¹	<i>Rosas de mayo</i>	1971

⁸ El presente folleto consta de la poesía laureada en el “Concurso Literario promovido con motivo de la Fiesta del Último Sábado de Mayo en la Universidad del Azuay”, realizado en 1945. Este contiene 17 páginas, donde se distribuyen 6 piezas poéticas. El apartado que funciona como pórtico es el fallo del concurso. Entre los ganadores estuvieron Manuel Coello N. con *Mi romance de amor*, laureado con el Lirio de Plata y Gerardo Martínez Espinosa con *Via Dei*, acreedor de la Palma de Oro. Además, el folleto contiene cuatro poemas más, correspondientes a los accésit del concurso. Firman para constancia el jurado conformado por Carlos Cueva Tamariz (Presidente), Manuel Serrano A. (Miembro del Jurado) y G. Cevallos G. (Miembro del jurado).

⁹ Esta edición también está destinada a recoger la poesía laureada del “Concurso Literario promovido con motivo de la Fiesta del Último Sábado de Mayo en la Universidad del Azuay”. Cuenta con 16 páginas donde se distribuyen 6 piezas poéticas. En esta ocasión se premian los trabajos en prosa: la Palma de Oro se entregó a *La voz de la Santa Trinidad* y al accésit a *Mi plegaria*. Y, en cuanto a las composiciones en verso: con el Lirio de Plata a *Mi nudo golpea tus puertas* y al accésit *Aquí estoy*. El jurado, en este caso, estuvo compuesto por Manuel M. Palacios Bravo y Gabriel Cevallos y en la presidencia del concurso, una vez más, Carlos Cueva Tamariz.

¹⁰ En esta edición también se recoge la poesía galardonada en el “Concurso Literario promovido con motivo de la Fiesta del Último Sábado de Mayo en la Universidad del Azuay”. El folleto contiene 19 páginas donde se publican 4 piezas poéticas. Asimismo, el pórtico de esta edición es el veredicto del concurso. Por un lado, en verso se entregó el Lirio de Plata a *Madre nuestra* y al accésit *Te vi esta madrugada*. En cambio, en el formato de prosa se entregó la Palma de Plata a *Una oración callada* y al accésit a *Mi altar sencillo*. En el jurado estuvieron Manuel M. Palacios B. y Luis Moscos Vega; siendo el Rector Carlos Cueva Tamariz.

¹¹ El folleto contiene 14 páginas, donde constan 4 piezas poéticas. También aparece un epílogo que hace hincapié en la importancia de la virgen en la Universidad de Cuenca. Además, recalca la tradición de los sábados de mayo. Sin embargo, la poesía parece haber



005 ¹²	<i>Rosas de mayo</i>	1978
006 ¹³	<i>Rosas de mayo</i>	1979
007 ¹⁴	<i>Rosas de mayo</i>	1986
008 ¹⁵	<i>Rosas de mayo</i>	1987
009 ¹⁶	<i>Rosas de mayo</i>	1988
010 ¹⁷	<i>Rosas de mayo</i>	1992

sido escogida sin ningún criterio, pues para esta edición ya no están en vigencia los Concursos de poesía mariana de antaño.

¹² Se presenta una colección de poemas compuesta por poesía mariana extraída de los folletos Rosas de Mayo en honor a las BODAS DE DIAMANTE (75 años) de la fiesta mariana en la Universidad, como se advierte en el prólogo. Además, se suman ensayos y estudios críticos en torno a la religiosidad mariana en la ciudad. En total suman 153 páginas, dando un total de 57 piezas poéticas. Por tanto, se habla ya de una antología que busca brindar variedad temática, estilística, métrica; se pretende brindar la poesía más representativa de Cuenca. Se advierte también, por parte de los organizadores, que se han perdido las ediciones de las Rosas de mayo correspondientes a los primeros veinte años.

¹³ Esta edición está compuesta por 75 páginas acompañado por 33 piezas poéticas de “profunda meditación religiosa” tal como se advierte en el prólogo a cargo de José Cuesta Heredia. Según él, se ha perdido la esencia (poesía) de las fiestas mariales. Por tanto, recoge poesía comprendida entre 1874 y 1903.

¹⁴ La publicación contiene un estudio denominado *Mariología y Arte Quiteño* de Gabriel Cevallos García a cerca de la cultura mariana en el país (no hay poesía alguna en esta edición).

¹⁵ Esta edición contiene un documento de la Iglesia Católica: “la encíclica” del Papa Juan Pablo Segundo a propósito de su visita al país en el año de 1985 (no hay poesía alguna en esta edición).

¹⁶ Esta edición es encargada a la Facultad de Medicina, la cual también lleva a cabo una ceremonia religiosa a la Virgen María. El folleto consta de prosa, cartas y plegarias dedicadas a María por los miembros de la facultad comprendida entre: profesores, autoridades, empleados y alumnos. En total yacen 15 páginas, donde están 15 escritos marianos. No cuenta con un prólogo, puesto que, ha sido sustituido por una plegaria del Arzobispo Luis Alberto Luna Tobar.

¹⁷ Una vez más la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca rinde honores a la Santísima Virgen del Antiteatro con la edición de las Flores de Mayo. El folleto cuenta con 29 páginas en las que existen 17 piezas poéticas. Además, no cuenta con un prólogo pero sí con una plegaria de apertura por Leoncio Cordero Prado. No obstante, la poesía es vana ya que los escritos se ajustan más a plegarias.



011 ¹⁸	<i>Rosas de mayo</i>	1993
012 ¹⁹	<i>Rosas de mayo</i>	1994
013 ²⁰	<i>Rosas de mayo</i>	1995
014 ²¹	<i>Rosas de mayo</i>	1996 (I)
015 ²²	<i>Rosas de mayo</i>	1996 (II)
016 ²³	<i>Rosas de mayo</i>	1997
017 ²⁴	<i>Rosas de mayo</i>	1998 (I)

¹⁸ Para esta edición se toma como objetivo alzar una plegaria para invocar a la “Virgen de Tاهual” en vista del devastador represamiento de la aguas del río Paute. Es así como se reunió dos piezas literarias de Manuel María Palacios Bravo y un ensayo titulado *Virgen, Sede de la Sabiduría*. Además, hay un liminar a cargo de los organizadores y a continuación una plegaria a cargo de Gabriel Cevallos. En suman, el folleto consta de 26 páginas y tres poemas del ya mencionado Manuel Palacios.

¹⁹ El folleto en esta ocasión reproduce un trabajo realizado por el Dr. Julio Tobar Donoso y denominado: *La tradición Mariana del Ecuador desde la conquista hasta 1906*. Texto preparado para el Primer Congreso Mariano Nacional en Quito 1931. Se expone, la devoción hacia la Virgen María desde finales del siglo XIX en el Ecuador (recalcamos que no hay poesía alguna en esta edición).

²⁰ El folleto reproduce un tributo hecho por Manuel J. Calle para la virgen María en 1895. Y, por cumplirse 100 años de su obra, se la publica en 1995. En suma, el presente folleto consta de tres piezas poéticas y 17 páginas en total. Pero, los tres escritos que constan, no solo son piezas poéticas, sino también yace una especie de epístola titulada: *Mes de María* (Recuerdos de colegio).

²¹ Este folleto recoge una antología poética del poeta Manuel Coello Noritz. Este escritor y abogado es reconocido por sus constantes premios ganados por hacer poesía en los Concursos Literarios marianos de la primera mitad de siglo XX. Por lo tanto, esta edición de las *Rosas de mayo* se convierte en una antología personal del poeta compuesto por 19 poemas en 30 páginas.

²² Esta edición que data del mismo año 1996, es obra de la Facultad de Medicina. El folleto consta de 31 páginas, las mismas que contienen 16 piezas literarias. Al principio aparece una oración como proemio a cargo del Fr. Luis Alberto Luna Tobar. Y, a continuación, escribe Leoncio Cordero Jaramillo el motivo de la publicación.

²³ Esta edición contiene los textos reflexivos ganadores del primer Concurso de Ensayo “Religiosidad y Sociedad” premio “Virgen de la Sabiduría”. Cuyo afán fue modificar el formato de homenajes para la Virgen María e invitar a la reflexión (recalcamos que no hay poesía alguna en esta edición).

²⁴ Esta edición recoge la poesía mariana de 1902. Se considera una fecha importante porque fue cuando asumió como rector Honorato Vázquez. Dos años más tarde, se instalaría la SEDE SAPIENTIAE en la Universidad con el acto de mover la estatua de la



018 ²⁵	<i>Rosas de mayo</i>	1998 (II)
019 ²⁶	<i>Rosas de mayo</i>	1999(I)
020 ²⁷	<i>Rosas de mayo</i>	1999(II)
021 ²⁸	<i>Rosas de mayo</i>	2001
022 ²⁹	<i>Rosas de mayo</i>	2002
023 ³⁰	<i>Rosas de mayo</i>	2006
024 ³¹	<i>Rosas de mayo</i>	2008

Virgen de la Iglesia parroquial de El Sagrario a las instalaciones de la Universidad de Cuenca. El folleto posee una nota de los editores; seguido existe un estudio introductorio del proceso de la instauración de la Sede Sapientiae (además un acta de cambio de la efígie de la Virgen). En total hay 23 piezas literarias en 28 páginas.

²⁵ El presente folleto recoge versos de poesía mariana realizada por la Facultad de Medicina. A esta edición se suman poesía de empleados, estudiantes y profesores. El folleto da apertura a una súplica u oración dedicada a la Virgen por Fr. Luis Alberto Luna Tobar. Se han distribuido 14 piezas literarias que en total suman 15 páginas.

²⁶ El presente folleto contiene una antología poética de poesía mariana a cargo de la Facultad de Ingeniería. En la presentación se realiza una historia de los trabajos marianos escritos por estudiosos cuencanos; se hace referencia a Julio Matovelle, Rigoberto Cordero y León, y al grupo ELAN. En cuanto a poesía se registran 13 poemas escritos exclusivamente por estudiantes de la facultad de aquella época. En total suman 36 páginas.

²⁷ Una vez más se presenta una antología de poemas y plegarias marianas a cargo de la Facultad de Medicina; la presentación del folleto lo hace el Arzobispo Fr. Luis Alberto Luna Tobar, a través de una plegaria. En total suman 46 páginas que contienen tanto ensayos y prosas poéticas, dando un resultado de 15 poemas y 3 ensayos.

²⁸ Esta edición cuenta con versos marianos de los estudiantes de la Facultad de Odontología. En total yacen 17 páginas, donde se distribuyen 10 poemas. La presentación estuvo a cargo del Dr. Pablo Alvarado, quien a través de una plegaria agradece la presencia de la devoción en su Facultad.

²⁹ Esta edición la consumó la Facultad de Ciencias Químicas. La presentación estuvo a cargo de la Decana Silvana Larriva González, quien trae a mención un salmo de Lucas (La Anunciación). En total suman 20 páginas, comprendidas de 9 poemas pertenecientes al personal de la Facultad organizadora.

³⁰ Esta edición lo toma por encargo la Facultad de Jurisprudencia. Por tanto, han decidieron rendir tributo a Luis Guillermo Sánchez que ha ganado varios concursos de poesía convocados en la primera mitad del siglo XX. Hay 19 páginas donde se distribuyen 7 poemas del escritor, perteneciente a la misma Facultad. También reposa una presentación breve a cargo de Víctor Manuel Quezada.

³¹ Esta edición no cuenta con un prólogo ni presentación. Sin embargo, en la contraportada se menciona a la Directora de Cultura Lcda. Nelly Peña Domínguez. En



025 ³²	<i>Rosas de mayo</i>	2009
026 ³³	<i>Rosas de mayo</i>	2010
027 ³⁴	<i>Rosas de mayo</i>	2011
028 ³⁵	<i>Rosas de mayo</i>	2012
029 ³⁶	<i>Rosas de mayo</i>	2013
030 ³⁷	<i>Rosas de mayo</i>	2014

total, son 12 poemas que proceden del Siglo de Oro español en 37 páginas de la presente edición.

³² Para esta edición los organizadores fueron los profesores jubilados de la Universidad. El folleto cuenta con dos partes: en el primero una selección de diferentes textos de los profesores jubilados; y, en una segunda parte, yace una recopilación poética: *Retazos de mi vida* de Jorge Efraín Seminario Peralta, recordado exprofesor –jubilado también- de la Facultad de Ciencias Químicas. En suma, son 65 páginas en donde reposan 13 poemas.

³³ En esta edición tenemos como prioste al Departamento de Bienestar Universitario que ha convocado a un Concurso Literario Mariano, rememorando los de antaño. Empieza con un estudio introductorio de Juan Cordero Iñiguez respecto a la devoción mariana en Cuenca. Luego yacen poemas de principios de siglo. Y, por último, están los ganadores del concurso convocado por el Departamento de Bienestar Universitario y por el jurado: María Rosa Crespo y Jorge Dávila (el concurso toma los mismos criterios de antaño designando tres menciones honoríficas y dos primeros escaños). En suma, son 52 páginas que contienen 24 piezas poéticas.

³⁴ Esta edición fue encargada a la Facultad de Ciencias Químicas, a través de su rectora Ruth Cecilia Álvarez y el Subdecano Diego Vásquez. Han considerado una vez más recoger la poesía laureada de Luis Guillermo Sánchez. Además, se ha incluido trabajos del personal de la Facultad. En total son 36 páginas en las que constan 17 poemas.

³⁵ La siguiente edición recoge los poemas ganadores del concurso convocado en el mes de abril de 2012. Tal parece y la convocatoria y la organización estuvo a cargo del Departamento de Cultura, aunque no se hace mención directamente. Además, cuenta con la publicación de un poema de la profesora Tannia Rodríguez y Alejandro Alemán, como poetas invitados. Se suman así a la publicación de los poemas ganadores de este concurso de 2012. En total son 22 páginas que conllevan 7 poemas.

³⁶ En esta ocasión la edición estuvo a cargo de la Facultad de Psicología. También organizaron un concurso literario, por tanto, constan los poemas ganadores del concurso de poesía convocado en 2013. Además, cuenta con poesía de los poetas marianos íconos: Honorato Vásquez, Remigio Crespo, Manuel Coello, entre otros. Además, al final se ha sumado poesía del personal de la Facultad. En total, son 38 páginas que contienen tanto ensayo como poesía. En total reposan 22 poemas.

³⁷ El prioste para esta edición fue la Facultad de Jurisprudencia. La presentación estuvo a cargo de Carlos Castro Rodas (Decano). En total, son 22 páginas que conllevan 11 poemas. El prólogo advierte únicamente que se han recogido obras excelsas de la poesía mariana.



031 ³⁸	<i>Rosas de mayo</i>	2016
-------------------	----------------------	------

Autor: Lenin Pineda (2016 - 2017)

Fuente: datos propios

³⁸ La Facultad de Economía es la encargada de esta edición y publica la primera *Antología poética de poesía mariana* de la ciudad de Cuenca que data de 1885. Publicada por la Revista literaria *El Progreso* en conjunto con la imprenta del Clero. No obstante, a esta edición del 2016 se ha añadido una presentación a cargo de la Facultad de Economía (prioste) escrita por, el Decano de la Facultad, Rodrigo Mendieta Muñoz. La presentación fue acompañada de un estudio introductorio de Juan Cordero Iñiguez. En total son 115 páginas que conllevan 24 poemas; además se incluye un poema en Quechua de José María Moreno.

**Tabla 2: Configuración en tres momentos**

La siguiente subdivisión permite el análisis conforme a tres etapas configuradas a propósito. Es así que, el presente recorte temporal está establecido de la siguiente manera: primero se ha percibido, desde 1945 hasta 1950, un periodo de apertura a la fe mariana en la universidad; segundo, desde 1950 hasta el 2000, apreciamos una etapa de recopilación neta de poesía mariana y escasez de nueva poesía; y, en el tercero, desde el 2000, se abre un nuevo milenio que desea rehabilitar la poesía de carácter mariano.

Primer Momento:

CÓDIGO	TÍTULO	AÑO
001	<i>Rosas de mayo</i>	1945
002	<i>Rosas de mayo</i>	1946
003	<i>Rosas de mayo</i>	1948

Autor: Lenin Pineda (2016 - 2017)

Fuente: datos propios

Segundo Momento:

CÓDIGO	TÍTULO	AÑO
004	<i>Rosas de mayo</i>	1971
005	<i>Rosas de mayo</i>	1978
006	<i>Rosas de mayo</i>	1979
009	<i>Rosas de mayo</i>	1988
010	<i>Rosas de mayo</i>	1992
011	<i>Rosas de mayo</i>	1993
013	<i>Rosas de mayo</i>	1995
014	<i>Rosas de mayo</i>	1996 (I)
015	<i>Rosas de mayo</i>	1996 (II)
017	<i>Rosas de mayo</i>	1998 (I)
018	<i>Rosas de mayo</i>	1998 (II)
019	<i>Rosas de mayo</i>	1999(I)



020	<i>Rosas de mayo</i>	1999(II)
-----	----------------------	----------

Autor: Lenin Pineda (2016 - 2017)

Fuente: datos propios

Tercero Momento:

CÓDIGO	TÍTULO	AÑO
021	<i>Rosas de mayo</i>	2001
022	<i>Rosas de mayo</i>	2002
023	<i>Rosas de mayo</i>	2006
024	<i>Rosas de mayo</i>	2008
025	<i>Rosas de mayo</i>	2009
026	<i>Rosas de mayo</i>	2010
027	<i>Rosas de mayo</i>	2011
028	<i>Rosas de mayo</i>	2012
029	<i>Rosas de mayo</i>	2013
030	<i>Rosas de mayo</i>	2014
031	<i>Rosas de mayo</i>	2016

Autor: Lenin Pineda (2016 - 2017)

Fuente: datos propios



Tabla 3: Muestra de poetas y poemas

Por consiguiente, se asentó los poemas con sus respectivos autores a fin de dar cuenta de la existencia de un canon literario. Además, junto al autor se ha añadido la fecha de publicación originaria del poema, solamente en los casos que aparecen inscritos en las ediciones. Pues, este factor es clave a la hora de identificar los criterios de selección.

Primer momento:

001		
FECHA	POETAS	POEMAS
1945	Manuel Coello N.	<i>Mi Romance de amor (A la Madona Universitario)</i>
	Gerardo Martínez Espinoza	<i>Via Dei</i>
	Inés Márquez Moreno	<i>Desde adentro</i>
	R.P. José M. Jara B.	<i>Corazón de Madre</i>
	X.X.	<i>Mi Flor</i>
	Manuel Coello N.	<i>Mi gran Amor.</i>
002		
FECHA	POETAS	POEMAS
1946	J.M. Astudillo Ortega	<i>Mi nudo golpea tus puertas</i>
	Inés Márquez Moreno	<i>Aquí estoy</i>
	Arturo Cuesta Heredia	<i>La voz de Santa Trinidad</i>
	Luis Sánchez O.	<i>Mi Plegaria</i>
	María Cevallos García	<i>Plegaria a la Reina de la Luz</i>
	Mariófilo	<i>Romance Marial</i>
003		
FECHA	POETAS	POEMAS
1948	Eugenio Moreno Heredia	<i>Madre Nuestra...</i>
	Genaro Cuesta Heredia	<i>Te vi esta Madrugada</i>



	Gerardo Martínez Espinoza	<i>Una oración callada</i>
	Ramón Burbano Cuesta	<i>Mi Altar sencillo</i>

Autor: Lenin Pineda (2016 - 2017)

Fuente: datos propios

Segundo momento:

004		
FECHA	POETAS	POEMAS
1971	A. Moreno Mora	<i>Mayo</i>
	Miguel Cordero Dávila	<i>Éxodo de Gloria</i>
	Remigio Crespo Toral	<i>La oración del campo</i> (fragmentos)
	Anónimo	<i>Sonrisa de estrella</i>
005		
FECHA	POETAS	POEMAS
1978	Eugenio Moreno Mora (1948)	<i>Madre Nuestra</i>
	Genaro Cuesta Heredia (1948)	<i>Te vi esta madrugada</i>
	Jorge Maldonado A. (1949)	<i>Oración</i>
	Mireya Moreno y Moreno (1950)	<i>Primavera</i>
	Manuel Coello Noritz (1951)	<i>Amarte</i>
	José Castelvi Queralt (1954)	<i>El canto que para ti yo quiero</i>
	Rodrigo V. Pesántez R. (1955)	<i>Carta a María</i>
	Juan Urgilés Cordero (1956)	<i>Desde el taller</i>
	Remigio Crespo Toral	<i>Salve</i>
	Víctor Manuel Albornoz (1915)	<i>El eco de las viejas poesías</i>
	César Dávila Córdoba (1915)	<i>Las glorias de un crepúsculo</i>
	Remigio Romero y Cordero (1915)	<i>Lirica</i>
	Luis Cordero Crespo (1928)	<i>Tu exaltata</i>
	José Rogelio Cordero (1928)	<i>A María Santísima</i>
	Arturo Montesinos (1929)	<i>Plegaria</i>



X.X. (1931)	<i>La Virgen del rosario</i>
Miguel Cordero Dávila (1934)	<i>¡Reina de la juventud!</i>
José G. Moscoso (1938)	<i>Mis versos a María</i>
Alfonso Moreno Mora (1938)	<i>Turris Eburnia</i>
Agustín Cuesta Vintimilla (1940)	<i>Por él</i>
Pompeyo Cordero C. (1940)	<i>Que hermoso fuera</i>
Elena Landívar (1941)	<i>Mi oración</i>
Fr. Alberto M. Cortés (1941)	<i>Ayer de soledad</i>
José Leónidas Andrade (1941)	<i>Acuarela de mayo</i>
Universitario (1943)	<i>De años idos</i>
Manuel Coello Noritz (1944)	<i>Senderito</i>
Rodrigo Moreno Heredia (1944)	<i>Señora, mis ojos te saludan</i>
Enrique Noboa Arízaga (1944)	<i>Mi plegaria</i>
Inés Márquez Moreno (1945)	<i>Desde adentro</i>
J. M. Astudillo Ortega (1946)	<i>Mi nudo golpea tus puertas</i>
Francisco Miranda Rivadeneira (1957)	<i>Trono de sabiduría</i>
Cecilia Arteaga Muñoz (1958)	<i>Hoy como ayer</i>
Bertha Carrión Corral (1960)	<i>Vuelo a ti</i>
Pablo Márquez Ñíguez (1961)	<i>Una lagrima</i>
Julietta Moscoso Moreira (1962)	<i>Virgen santa</i>
Marco Tulio Romero Heredia (1962)	<i>Mariamor</i>
Juan Valdano Morejón (1963)	<i>Nueva letanía de amor a la Virgen</i>
Hernán Avendaño P. (1964)	<i>Carta que un día se extravió</i>
Segundo Javier Abad (1965)	<i>Recordación filial</i>
Arturo Cuesta Heredia (1965)	<i>Señora de la hora</i>
Gustavo Moscoso Corral (1966)	<i>Canto de la naturaleza y el hombre</i>
Luz Echeverría (1967)	<i>Mensaje a María</i>
Juan Tama Márquez (1967)	<i>Suplica</i>
L. Gerardo Salgado Espinosa (1969)	<i>Carta a María</i>
Hernán Avendaño (1974)	<i>Desde el corazón te yergues...</i>
A. Moreno Mora (1934)	<i>Mayo</i>
Gabriel Cevallos García (1942)	<i>Eterna floración del canto</i>



	Alfonso Cordero Palacios (1944)	<i>¡Janua Coeli!</i>
	María Cevallos García (1946)	<i>Plegaria a la reina de la luz</i>
	Gerardo Martínez Espinosa (1947)	<i>Oración a tus ojos</i>
	Teresa Crespo Toral (1971)	<i>A la Virgen de la Universidad</i>
	Jorge Seminario P. (1955)	<i>María, Autora</i>
	Luis Guillermo Sánchez O. (1956)	<i>¡Magnificat!</i>
	Juan Cordero Iñiguez (1961)	<i>Oración</i>
	José Edmundo Maldonado (1961)	<i>Oración a nuestra Señora de la Esperanza</i>
	Ramón Burbano Cuesta (1964)	<i>En la otra orilla</i>
006		
FECHA	POETAS	POEMAS
1979	Anónimo (1874)	<i>Adiós al mes de María.</i>
	Anónimo (1876)	<i>A María Santísima.</i>
	V. Octavio Cordero (1887)	<i>Mi pobre ofrenda a María</i>
	Rosendo López. (1889)	<i>A María</i>
	Rafael Aguilar. (1889)	<i>A mi madre</i>
	Luis T. Crespo. (1889)	<i>El huérfano</i>
	Miguel Vélez (1892)	<i>A María</i>
	Eloy Abad (1892)	<i>Mi lamento</i>
	Juan J. Ramos	<i>Plegaria</i>
	Antonio Pozo (1895)	<i>Mi Salve a María</i>
	José Miguel Rodríguez. (1896)	<i>A María</i>
	Miguel Romero G. (1896)	<i>A María</i>
	Manuel S. Landín. (1896)	<i>Recuerdos</i>
	U. CH.M. (1896)	<i>Esperanza nuestra</i>
	Anónimo (1896)	<i>La Esclava de María</i>
	Anónimo (1896)	<i>La salve del peregrino</i>
	Luis Fidel Lazo (1897)	<i>Amor maternal</i>
	Nicanor Vidal (1897)	<i>Mi corazón a María</i>
	Anónimo	<i>¡Salve!</i>
	Januario Palacios Abad (1897)	<i>Amor filial</i>



	Luis Fidel Lazo (1897)	<i>Amor maternal</i>
	José Rafael Burbano Vásquez	<i>Mi dolor a María</i>
	M.S.B. (1898)	<i>A nuestra señora del Sagrado Corazón</i>
	Alfredo R. Vera (1902)	<i>A María</i>
	Luis C. León Bravo (1902)	<i>Flores</i>
	Ricardo Márquez (1902)	<i>Una flor</i>
	Efrén Astudillo M. (1902)	<i>Mi amor a María</i>
	Miguel A. Corral J. (1902)	<i>Mi canto a María</i>
	J. Francisco Moreno (1902)	<i>A María</i>
	Nicanor Merchán (1903)	<i>Fin de mayo</i>
	Honorato Serrano (1903)	<i>Madre mía</i>
	Anónimo (1903)	<i>Mi ofrenda a María</i>
	Anónimo	<i>Himno a la Virgen del Rocío</i>
	009	
FECHA	POETAS	POEMAS
1988	Luis Alberto Luna Tobar. (1988)	<i>Suplica a la Virgen del Anfiteatro</i>
	Candy G. S.	<i>A nuestra Virgen del anfiteatro</i>
	L. Moscoso Vega.	<i>En tu día Señora de la Sabiduría</i>
	Dr. Miguel Tenorio (1988)	<i>Oración en dos tiempos</i>
	Dr. Luis Tamayo	<i>A la Virgen del anfiteatro</i>
	Dr. Humberto Albán Tinoco (1988)	<i>Cuita elemental para "Mater Dolorosa" Reina de la Facultad</i>
	Luis Guillermo Sánchez	<i>Virgen del Anfiteatro</i>
	Esilda Berrezueta de Arévalo (1988)	<i>A mi madre del Anfiteatro</i>
	Dra. Magdalena de Molina Galarza (1988)	<i>A María, Madre admirable</i>
	Esilda Berrezueta de Arévalo	<i>A la Reina de la sabiduría</i>
	Alejandro Ugalde Noritz (1968)	<i>Ante la Virgen del Anfiteatro</i>
	Oscar Alfredo Cuesta Alcívar	<i>Porque estoy tan sola Madre mía</i>
	Juan Diego Sigüenza Rojas	<i>A María</i>



	Anónimo	<i>Confesión.</i>
	Janneth Encalada Torres (1988)	<i>A mi madre</i>
010		
FECHA	POETAS	POEMAS
1992	Magdalena Molina (1992)	<i>Salud de los enfermos</i>
	Esilda Berrezueta de Arévalo	<i>Plegaria a María</i>
	Niño Pedro Mauricio Arévalo B.	<i>A mi madre dolorosa</i>
	Beatriz Sánchez Calderón	<i>Virgen mujer</i>
	Fausto Dávila Astudillo	<i>Plegaria de la infinita ternura</i>
	Oscar Cuesta Alcívar	<i>Rosas de mayo</i>
	Arq. Álvaro Larriva	<i>Madre de la humanidad</i>
	A.E.L.R.	<i>Madre de mi madre</i>
	Luis Guillermo Sánchez	<i>Virgen del anfiteatro</i>
	Hernán G. Matute L.	<i>Virgen del anfiteatro</i>
	Jairo Fernando Chaves Cerón	<i>Virgen del anfiteatro</i>
	Lcda. Julia Cárdenas	<i>A ti madre</i>
	Dr. Jaime Astudillo Quintanilla (1992)	<i>Mi canto</i>
	Luz Marcela Suscal Zambrano	<i>Bellísima María</i>
	Dr. Humberto Albán Tinoco	<i>Letanía vivencial</i>
	W. Farfán	<i>Virgen madre nuestra</i>
	I.N.Z.D.	<i>Ausencia</i>
011		
FECHA	POETAS	POEMAS
1993	Dr. Gabriel Cevallos García	<i>Oración a la Virgen del Tahual</i> (ensayo)
	Manuel María Palacios Bravo	<i>Alocución</i> (ensayo)
	Manuel María Palacios Bravo (1929)	<i>Confidencial</i>



	Manuel María Palacios Bravo (1943)	<i>La mujer de los misterios</i>
013		
FECHA	POETAS	POEMAS
1995	Manuel J. Calle (1895)	<i>Mes de María</i>
	Manuel J. Calle (1895)	<i>Intima</i>
	Manuel J. Calle (1895)	<i>Armonías vespertinas</i>
014		
FECHA	POETAS	POEMAS
1996 (Tomo I)	Manuel Coello N. (1931)	<i>Mi ofrenda</i>
	Manuel Coello N. (1931)	<i>Cuenca ciudad marial</i>
	Manuel Coello N. (1932)	<i>Sábados de mayo</i>
	Manuel Coello N. (1932)	<i>Dolor</i>
	Manuel Coello N. (1935)	<i>Mi canto</i>
	Manuel Coello N. (1937)	<i>Sábado de mayo</i>
	Manuel Coello N. (1939)	<i>Estrella</i>
	Manuel Coello N. (1941)	<i>Madona</i>
	Manuel Coello N. (1942)	<i>Sortilegio del recuerdo</i>
	Manuel Coello N. (1944)	<i>Senderito</i>
	Manuel Coello N. (1945)	<i>Mi romance de amor</i>
	Manuel Coello N. (1945)	<i>Mi gran amor</i>
	Manuel Coello N. (1947)	<i>Tránsito de infinito</i>
	Manuel Coello N. (1949)	<i>Omnipresente</i>
	Manuel Coello N. (1950)	<i>Sonrisa de estrella</i>
	Manuel Coello N. (1950)	<i>Belleza suprema</i>
	Manuel Coello N. (1951)	<i>Amarte</i>
	Manuel Coello N. (1956)	<i>Tus ojos</i>
	Manuel Coello N. (1958)	<i>Por el fulgor de tu gracia</i>
015		
FECHA	POETAS	POEMAS



1996 (Tomo II)	Rigoberto Cordero y León	<i>María, madre de Dios</i>
	Magdalena Molina Galarza (1996)	<i>A la virgen del anfiteatro</i>
	Dr. Jaime Astudillo Quintanilla (1996)	<i>Alrededor de mayo</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1996)	<i>Mater dolorosa</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1996)	<i>Traed flores</i>
	IMZD	<i>A la virgen del anfiteatro</i>
	Esilda Berrezueta Abril	<i>Oh Madre dolorosa</i>
	Pedro Mauricio Arévalo	<i>Oh madre santa</i>
	Dr. Eugenio Tenorio Márquez	<i>Oración de otoño</i>
	V.P.C.	<i>¡Oh madre, venero tu tristeza!</i>
	Vinicio Jáuregui R.	<i>Compañera</i>
	Waldo Calle	<i>Señora de los muertos</i>
	Eduardo Ortega Guzmán	<i>A la virgen dolorosa</i>
	Eduardo Ortega Guzmán	<i>María</i>
	Dr. Humberto Albán Tinoco (1996)	<i>Denuncia irredenta</i>
	p.h.e.o.	<i>Reina de mil títulos</i>
	Romaca	<i>Soneto para una reina</i>
017		
FECHA	POETAS	POEMAS
1998 (Tomo I)	Honorato Vázquez (1902)	<i>Amigos míos</i>
	Antonio F. Alvarado (1902)	<i>La aurora de mayo</i>
	David Díaz Cueva (1902)	<i>Salutación a María</i>
	Alfonso Malo R. (1902)	<i>A María</i>
	Vicente Gonzales (1902)	<i>A María</i>
	Manuel María Borrero (1902)	<i>Reminiscencias</i>
	F. Ricardo Cuesta V. (1902)	<i>Recuerdos</i>
	Ramón M. Burbano (1902)	<i>Mayo</i>
	Miguel Moreno (1903)	<i>Preludio</i>
	Agustín Cuesta V. (1903)	<i>Mayo</i>
	Miguel Ángel Corral (1903)	<i>Mi corazón</i>
	Miguel A. Moreno S. (1903)	<i>Mi ofrenda</i>



	Camilo Abad J. (1903)	<i>Mi juventud</i>
	Honorato Serrano Arévalo (1903)	<i>¡Madre mía!</i>
	Ricardo E. Márquez T. (1903)	<i>Anhelos</i>
	Luis. A. Serrano (1903)	<i>El ave María</i>
	A. Andrade Chiriboga (1903)	<i>De tus jardines</i>
	José Francisco Moreno Mora (1904)	<i>A María</i>
	Alberto Muñoz Borrero (1904)	<i>Mayo</i>
	Alfonso M. Ortega G. (1904)	<i>Mi ofrenda</i>
	Juan M. Moscoso (1904)	<i>Fin de mayo</i>
	J. R. Burbano (1905)	<i>Madre</i>
	Alfonso Cordero (1905)	<i>Espinas</i>
018		
FECHA	POETAS	POEMAS
1998 (Tomo II)	Dr. Jaime Astudillo Q. (1998)	<i>Recíbelos María</i>
	Leoncio Cordero Jaramillo (1998)	<i>María, madre de la unidad</i>
	Mercedes Crespo de Vega (1998)	<i>Por siempre y para siempre</i>
	Dr. J. Guillermo Aguilar Maldonado (1998)	<i>Oración profana</i>
	Dr. Vinicio Jáuregui (1998)	<i>El hacedor de versos</i>
	Esilda Berrezueta de Arévalo	<i>A María del anfiteatro</i>
	Pedro Mauricio Arévalo	<i>Alegría y plegaria</i>
	Pedro Mauricio Arévalo B.	<i>A mi madre dolorosa</i>
	Dra. Magdalena Molina de Galarza	<i>A la virgen del anfiteatro</i>
	Waldo Calle	<i>Cuestionario de amor a la virgen del anfiteatro</i>
	Luis Guillermo Sánchez	<i>Madre dolorosa</i>
	E.R.A. (1998)	<i>Tributo</i>
	Dr. Humberto Albán Tinoco (1998)	<i>Meditaciones ineludibles</i>
	Dr. Jorge Villavicencio Palacios (1998)	<i>Rafico Gómez y la misa de mayo</i>
019		



FECHA	POETAS	POEMAS
1999 (Tomo I)	Geovanna Cochancela (1999)	<i>Madre mía</i>
	Francisco Andrade R. (1999)	<i>Oración profana</i>
	Marco Orbe Astudillo (1999)	<i>Madre</i>
	Daniel Lozado Díaz (1999)	<i>Poema a la virgen</i>
	Silvia Salinas (1999)	<i>Plegaria</i>
	Tamara Vélez Pinos (1999)	<i>A mi madre del cielo</i>
	Liliana Auquilla Peralta (1999)	<i>Una voz en el silencio</i>
	Juan Pablo Barzalllo (1999)	<i>María</i>
	Marlon Navia M. (1999)	<i>¿Quién es ella?</i>
	Carmen Ochoa (1999)	<i>Oración de una madre</i>
	Sandra Calle Ochoa (1999)	<i>Eres tu</i>
	Juan José Torres (1999)	<i>Madre mía</i>
	Daniel Lozado Díaz (1999)	<i>Poema a la virgen</i>
020 – 1999 (II)		
FECHA	POETAS	POEMAS
1999 (Tomo II)	Mercedes Crespo de Vega (1999)	<i>Oración en la crisis</i>
	Leoncio Cordero Jaramillo	<i>¡Madre!</i>
	Jorge Villavicencio	<i>Esas pequeñas cosas</i>
	Dr. Jaime Astudillo Quintanilla (1999)	<i>Acuarelas del Río</i>
	Magdalena Molina de Galarza (1999)	<i>Madre mía</i>
	Dr. J. Guillermo Aguilar Maldonado	<i>Plegaria inefable</i>
	Dr. Rubén Astudillo Quintanilla	<i>Reminiscencias</i>
	Esilda Berrezueta de A.	<i>A la madre celestial</i>
	Pedro M. Arévalo Berrezueta	<i>Señora del anfiteatro</i>
	José Cuesta Heredia	<i>Ave María</i>
	Eugenio Tenorio Márquez	<i>Coloquio</i>
	Dr. Vinicio Jáuregui (1999)	<i>Laberinto</i>
	Luis Guillermo Sánchez	<i>Estaba junto a la cruz</i>
	Pablo G. Peña Tapia	<i>Oración del anatomista</i>



	Esilda Berrezueta de A.	<i>Madre del cielo</i>
	Pedro M. Arévalo Berrezueta	<i>A mi Madre Dolorosa</i>
	Dr. Humberto Albán Tinoco	<i>Preludio</i>
	Elisa Mora C.	<i>Oración a la virgen del anfiteatro</i>
	Dr. Waldo Calle	<i>De los amores del internado y otras mentiras médicas (relato)</i>

Autor: Lenin Pineda (2016 - 2017)

Fuente: datos propios

Tercer momento:

021		
FECHA	POETAS	POEMAS
2001	Alejandro Carrión (2001)	<i>Plegaria</i>
	José Luis Álvarez (2001)	<i>Oración a la virgen</i>
	Elizabeth Caraguay (2001)	<i>A la virgen Dolorosa</i>
	Andrés Carvajal (2001)	<i>Madre, Mujer y amiga</i>
	Juan Carlos Sanango (2001)	<i>Madre buena</i>
	Zulay Pinzón (2001)	<i>En ausencia de una madre</i>
	Obispo Manuel González	<i>¡Madre...! ¡Que no nos cansemos!</i>
	Luis Cordero	<i>Espinas y flores</i>
	Juan Abel Echeverría	<i>Tu belleza</i>
022		
FECHA	POETAS	POEMAS
2002	Dr. Luis Guillermo Sánchez	<i>Ave María</i>
	Juan Bautista Stiehle (1878)	<i>Palabras de Juan Bautista Stiehle sobre María</i>
	Rocío Barros (2002)	<i>Virgen Santísima</i>
	Ing. Ruth Álvarez (2002)	<i>A mi madre del cielo, mi amiga</i>



	Gabriel Álvarez (2002)	<i>Plegaria</i>
	Einstein Benavides (2002)	<i>Plegaria</i>
	Julio Matovelle (1908)	<i>A María</i>
	Manuel Gualpa (2002)	<i>Carta a mi madre del cielo</i>
	Bertha Carrión Corral	<i>Como podría llamarlo</i>
023		
FECHA	POETAS	POEMAS
2006	Luis Guillermo Sánchez (1946)	<i>Mi plegaria</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1956)	<i>Magnificat!</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1958)	<i>Ave María</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1959)	<i>Bendita sea tu pureza</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1961)	<i>Oración azul</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1963)	<i>Cantares</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1966)	<i>Tu nombre</i>
024		
FECHA	POETAS	POEMAS
2008	Fray Fernando de Cárdenas	<i>Don Quijote a la defensa de la inmaculada</i>
	Lope de Vega	<i>Letras, Villancicos y glosas</i>
	Lope de Vega	<i>A la descendión de nuestra señora</i>
	Lope de Vega	<i>Al peregrino español</i>
	Luis de Góngora y Argote	<i>A la purísima concepción de nuestra señora</i>
	Alonso de Ledesma	<i>Conceptos espirituales</i>
	Juan de Tarsi, Conde de Villamediana	<i>Inmaculada concepción de María</i>
	Bartolomé Leonardo de Argensola	<i>A la ausencia de María</i>
	José María Blanco y Crespo	<i>A la inmaculada concepción de nuestra señora</i>
	José Zorrilla	<i>A María</i>



	Manuel Machado	<i>Beato angélico</i>
	María Dolores Arroyo	<i>Mater Dolorosa</i>
025		
FECHA	POETAS	POEMAS
2009	Guillermo Aguilar Maldonado	<i>Rosas de Mayo sin calendario</i>
	amadecasa@hogarplanetazul	<i>Oración de la noche</i>
	Cecilia Arteaga de Gonzáles	<i>María</i>
	María del alma	<i>Augusto Arias Argudo</i>
	Diego Demetrio Orellana	<i>“Sedes Sapientiae, consolatrix afflictorum et refugium peccatorum”</i> (ensayo)
	José Efraín Seminario Peralta	<i>María, autora</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>Fiesta en el cielo</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>Un milagro de nuestra señora</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>A maría</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>La inmaculada</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>Dios te salve reina y madre</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>Rosas eternas</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>A la virgen del laboratorio químico</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>Caballero azul</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>Dos poemas al señor de los milagros</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>La madre</i> (ensayo)
	José Efraín Seminario Peralta	<i>Madre</i>
	José Efraín Seminario Peralta	<i>Madre nuestra</i>
026		
FECHA	POETAS	POEMAS
2010	Roberto Crespo O. (1904)	<i>Tus trovadores</i>
	José Espinosa (1904)	<i>Nuestra lira</i>
	Alberto Muñoz Borrero (1904)	<i>Mayo</i>



	V. Vicente Tamariz Toral (1904)	<i>A María</i>
	J. Cirilo Dávila (1904)	<i>A la Inmaculada</i>
	Alfonso M. Ortega (1904)	<i>Mi ofrenda</i>
	Luis Heredia G. (1904)	<i>Mi amor a María</i>
	Juan M. Moscoso (1904)	<i>Fin de mayo</i>
	Carlos Ortega (1904)	<i>Suplica</i>
	Honorato Serrano Arévalo (1904)	<i>Con ellos</i>
	Alberto Muñoz V. (1904)	<i>Tierra de María Santísima</i>
	José Heredia Crespo (1904)	<i>La virgen del Rocío</i>
	Edmundo Iturralde Aguilar (2010)	<i>A la señora de la sabiduría</i>
	Teresita Soto Delgado (2010)	<i>María, mi madre, mi amiga, siempre</i>
	Yolanda Iturralde Flores (2010)	<i>Ante ti</i>
	Xavier Arcentales Peralta (2010)	<i>Pensar-creer y amar</i>
	Eulalia Torres Cabrera (2010)	<i>El rostro de María</i>
	Alfonso Moreno Mora	<i>Entre olas</i>
	Julietta Moscoso Moreira	<i>Virgen santa</i>
	Inés Márquez Moreno	<i>Desde dentro</i>
	Narcisa Saquicela Destruge	<i>A ti, madre de la sabiduría</i>
	Luis Guillermo Sánchez	<i>¡Magnificat!</i>
	Luis Iturralde B.	<i>“Confidencias”</i>
	Alejandro Alemán González	<i>Virgen madre mía</i>
027		
FECHA	POETAS	POEMAS
2011	Luis Guillermo Sánchez (1946)	<i>Mi plegaria</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1954)	<i>Santa María</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1956)	<i>Magnificat!</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1957)	<i>¡Ave María!</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1957)	<i>¡Madre!</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1958)	<i>¡Ave María!</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1959)	<i>Bendita sea tu pureza</i>



	Luis Guillermo Sánchez (1960)	<i>A la virgen del anfiteatro</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1961)	<i>Oración azul</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1963)	<i>Cantares</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1966)	<i>Tu nombre</i>
	Luis Guillermo Sánchez (1992)	<i>Señora de los claros manantiales</i>
	Eliana Coello Pons (2011)	<i>Conversando con María, mi madre</i>
	José Ma. Astudillo Ortega (2011)	<i>Divina pastora</i>
	José Simón Astudillo (2011)	<i>Añoranzas de la casona a la Virgen de la sabiduría</i>
	Jaime Astudillo Quintanilla (1987)	<i>María del anfiteatro</i>
	Cecilia Arteaga Muñoz (1958)	<i>Hoy como ayer</i>
	Wilburgis Lütke Stetzkamp (2011)	<i>A la virgen de la sabiduría</i>
028 – 2012		
FECHA	POETAS	POEMAS
2012	Patricia Suárez Donoso	<i>Reina y señora de todo lo creado</i>
	Edmundo Iturralde	<i>A la niñez de María</i>
	Eugenia Patiño	<i>Velo</i>
	Luis A. Corral Serrano	<i>Virgen de la universidad</i>
	Juan Bautista Urgilés Castro	<i>Madre santa y sabia</i>
	Bienestar Universitario	<i>Virgen Madre mía</i>
	Marcelo Vásquez	<i>Mujer</i>
	Tannia Rodríguez	<i>Una rosa para este mayo</i>
029 – 2013		
FECHA	POETAS	POEMAS
2013	Edmundo Gabriel Iturralde Aguilar (2013)	<i>A la señora de la sabiduría</i>
	Paola Fernanda Montenegro Díaz (2013)	<i>Dulce maría</i>
	Gloria Alicia Picón Banegas (2013)	<i>Un ángel en el silencio</i>
	Edison Andrés Alcívar Peralta (2013)	<i>Señal del cielo</i>



	Manuel Gualpa Pulla (2013)	<i>Plegaria de un imperfecto</i>
	Agustín Cuesta Vintimilla (1940)	<i>Por él a la virgen de mayo</i>
	Eugenio Moreno Heredia (1945)	<i>Medre nuestra</i>
	Manuel J. Calle	<i>Armonías vespertinas</i>
	Miguel Moreno	<i>La Virgen del río</i>
	Julio Matovelle	<i>A María</i>
	Honorato Vázquez	<i>Plegaria a María</i>
	Remigio Crespo Toral	<i>Mayo</i>
	Alfonso Moreno Mora	<i>Entre las olas</i>
	Enrique Noboa Arízaga	<i>Mi plegaria</i>
	Inés Márquez Moreno	<i>Cuenca a la soberana madre de Dios</i>
	Manuel Coello Noritz	<i>Amarte</i>
	Julietta Moscos Moreira	<i>Tan solo hablarte quiero...</i>
	Econ. Marcelo Vásquez Montesinos (2013)	<i>A la virgen de la sabiduría María</i>
	Cecilia Suárez Moreno (2013)	<i>Ultima oración a la señora de la sabiduría</i>
	Anónimo (2013)	<i>Flor de mayo</i>
	Marcia Cedillo Díaz (2013)	<i>A ti madre, Virgen María</i>
030 – 2014		
FECHA	POETAS	POEMAS
2014	Pompeyo Cordero Cordero	<i>Filial</i>
	Pompeyo Cordero Cordero	<i>Salve reina</i>
	Marcia Cedillo Díaz	<i>A María</i>
	Susana Cárdenas Yáñez	<i>A ti madre celestial</i>
	Pompeyo Cordero Cordero	<i>Mater salvatoris</i>
	Pompeyo Cordero Cordero	<i>Plegaria</i>
	Wilburgis Lütke Stetzcamp	<i>Entre Dios y María hay un si</i>
	Mario Benedetti	<i>La madre ahora</i>
	Alfonso Barrera Valverde	<i>A mi madre</i>
	Anónimo	<i>Mater admirabilis</i>



	Vanessa Quito Calle	<i>Plegaria a la Virgen de la sabiduría</i>
031		
FECHA	POETAS	POEMAS
2016	Anónimo	<i>Introducción (Ofrenda de mayo)</i>
	Juan J. Ramos	<i>Bellezas fugaces</i>
	Tomás Rendón	<i>A la virgen santísima de Mercedes</i>
	José Mora	<i>Santa María</i>
	Tomás J. Alvarado	<i>¡Si os amara!</i>
	Fidel Cevallos	<i>Mi canto</i>
	Juan J. Ramos	<i>Ofrenda de la inocencia</i>
	J.	<i>Rosas y azucenas</i>
	Deifilio Larriva	<i>El huérfano</i>
	Víctor Gonzáles Novillo	<i>El primero de mayo</i>
	Jerónimo Mosquera	<i>A María</i>
	H.M.	<i>Oda a María santísima</i>
	Honorato Vázquez	<i>Villancico</i>
	J	<i>Cántico</i>
	Remigio Crespo Toral	<i>Mi poema</i>
	Anónimo	<i>A nuestra señora</i>
	Lucía	<i>Una lágrima</i>
	Tomás Rendón	<i>A la Virgen santísima de Mercedes</i>
	Alberto Tamariz	<i>Flor de mayo</i>
	Carlos Carbo Viteri	<i>A María</i>
	Cesáreo Carrera	<i>María</i>
	Manuel Tama	<i>Mi amor</i>
	Miguel Moreno	<i>Dadme qué cantar</i>
	Anónimo	<i>Dadme qué te ame</i>
	José María Moreno	<i>Mayo quilla</i>
	Honorato Vázquez	<i>Tres lirios</i>

**Tabla 4: Antologadores****Primer Momento:**

CÓDIGO	TÍTULO	ANTOLOGADOR
001	<i>Rosas de mayo</i>	Universidad del Azuay
002	<i>Rosas de mayo</i>	Universidad del Azuay
003	<i>Rosas de mayo</i>	Universidad del Azuay

Autor: Lenin Pineda (2016-2017)

Fuente: datos propios

Segundo Momento:

CÓDIGO	TÍTULO	ANTOLOGADOR
004	<i>Rosas de mayo</i>	Universidad de Cuenca
005	<i>Rosas de mayo</i>	La Comisión Organizadora de las Fiestas Mariales
006	<i>Rosas de mayo</i>	Departamento de Difusión Cultural
009	<i>Rosas de mayo</i>	Escuela de Medicina de la Universidad de Cuenca
010	<i>Rosas de mayo</i>	Escuela de Medicina de la Universidad de Cuenca
011	<i>Rosas de mayo</i>	Departamento de Difusión Cultural
013	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Filosofía
014	<i>Rosas de mayo</i>	Departamento de Difusión Cultural
015	<i>Rosas de mayo</i>	Escuela de Medicina de la Universidad de Cuenca
017	<i>Rosas de mayo</i>	Biblioteca General
018	<i>Rosas de mayo</i>	Escuela de Medicina de la Universidad de Cuenca
019	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Ingeniería
020	<i>Rosas de mayo</i>	Escuela de Medicina de la Universidad de Cuenca

Autor: Lenin Pineda (2016-2017)

Fuente: datos propios

**Tercero Momento:**

CÓDIGO	TÍTULO	ANTOLOGADOR
021	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Odontología
022	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Ciencias Químicas
023	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Jurisprudencia
024	<i>Rosas de mayo</i>	Departamento de Difusión Cultural
025	<i>Rosas de mayo</i>	Profesores jubilados
026	<i>Rosas de mayo</i>	Departamento de Bienestar Universitario
027	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Ciencias Químicas
028	<i>Rosas de mayo</i>	Departamento de Difusión Cultural
029	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Psicología
030	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Jurisprudencia
031	<i>Rosas de mayo</i>	Facultad de Economía

Autor: Lenin Pineda (2016-2017)

Fuente: datos propios

El responsable directo de las *Rosas de mayo* fue la Universidad de Cuenca. De allí que, destinaron la organización de la fiesta mariana a cada una de las dependencias de la institución. Por tanto, en el primer momento se ha asentado como responsable a la “Universidad del Azuay” -como se la conocía desde su fundación a la Universidad de Cuenca-. A su vez, la edición de las *Rosas de mayo* fue responsabilidad directa del rectorado.

En cambio, en la segunda mitad de siglo se destina la organización de la festividad mariana a las diferentes dependencias de la universidad. Puesto que aparecen: el Departamento de Difusión Cultural –aunque no se especifica de qué facultad- en seis ocasiones. Por consiguiente, la antes llamada “Escuela de Medicina” repite el agasajo en



cinco ocasiones. Por último, la Facultad de Jurisprudencia se encargó de editar las *Rosas de mayo* en dos ocasiones.

Para terminar, en el tercer momento se designan a varias dependencias y facultades la organización de la festividad de mayo. De esta manera constan como responsables las facultades de: Odontología, Ciencias Químicas, Economía, Psicología e Ingeniería. Además dependencias como la Biblioteca, el Sindicato de profesores jubilados o el Departamento de Bienestar Universitario aparecen como responsables de la edición.



3. RESULTADOS

3.1. Recortes temporales

Tabla 5: número de folletos en cada momento

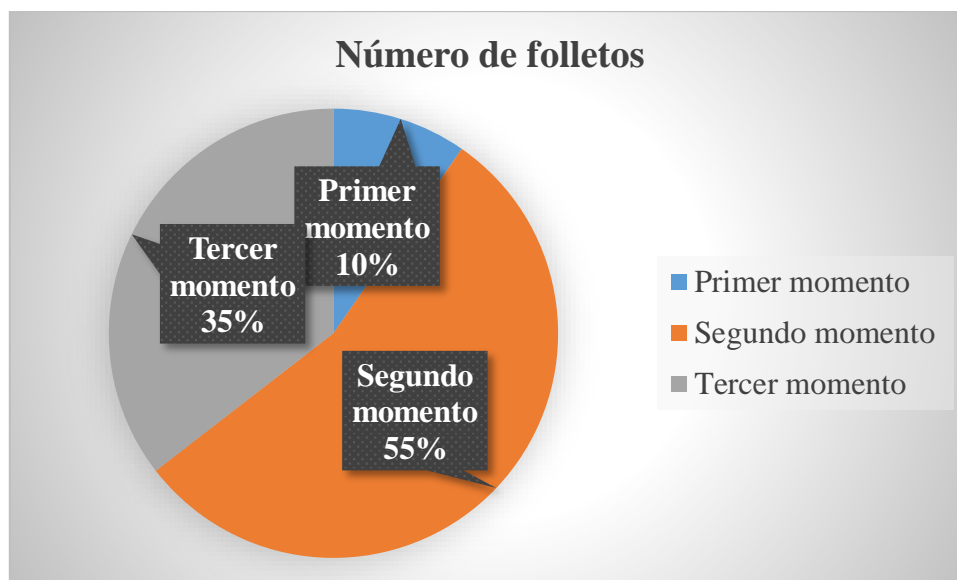
La siguiente tabla expone la concurrencia de ediciones existentes en los diferentes momentos preparados para esta monografía.

RECORTE TEMPORAL	NÚMERO DE FOLLETOS
PRIMER MOMENTO	3
SEGUNDO MOMENTO	17
TERCER MOMENTO	11
TOTAL	31

Autor: Lenin Pineda

Fuente: datos propios

Cuadro 2: porcentajes de folletos rescatados en los distintos momentos



El primer momento compuesto por tres folletos representa el 10%. El segundo momento cuenta con 17 folletos y representa el 55%. Por último, en el tercer momento yacen 11 folletos hasta 2016 y representa un 35%. Vale recalcar que en esta tabla se



consideraron todas las ediciones, incluso, los cuatro ejemplares que no contenían poesía. Por tanto, nos interesaba visualizar la concurrencia de los folletos a lo largo del tiempo.

En cuanto al primer momento, comprendemos que los ejemplares de los primeros años del siglo XX no se han podido recuperar por falta de ejemplares hoy en día. Pues, los folletos eran entregados en mayo cuando se celebraba la ceremonia a María, como una especie de “Luz del domingo” cuando se acude a misa los domingos en Cuenca. Quizá por ello fueron relegadas de las bibliotecas locales.

El segundo momento cuenta con más ediciones -17 en total- respecto a las demás. También, en este momento hay ediciones no recuperadas y corresponden a la década de los 50 y 60. En cambio, para la década de los 70 se intenta continuar esta tradición literaria, sin embargo, los poetas cuencanos ya no priorizaban la escritura de este tipo de literatura. Pero, no es que no se escribiera poesía mariana, sino la producción fue escaseando. Por tanto, esta época la hemos definido como una etapa de compilación, pues sobre todo, se publican poemas ya divulgados, incluso de finales del siglo XIX (editadas por otras instituciones académicas o sociedades literarias). Por otro lado, desde los 80 contamos con todas las ediciones de las *Rosas de mayo*, aunque también se presentan vacíos hasta el 2000, esto obedece a cuestiones netamente logísticas de las fiestas mariales.

Por último, el tercer momento cuenta con 11 ediciones hasta el 2016 y reflejan una etapa de rehabilitación de la poesía religiosa mariana. Y, si bien hay algunos lapsus de silencio, no son tan notorios como en los anteriores momentos. Así que es la etapa donde se intenta restituir los concursos de poesía, se intenta construir antologías sistemáticas y se insta la participación de las diferentes facultades. Finalmente, aunque caigan en lo repetitivo se nota la inclinación por continuar la tradición poética a la Virgen.



3.2. Los Poetas y escritores anónimos

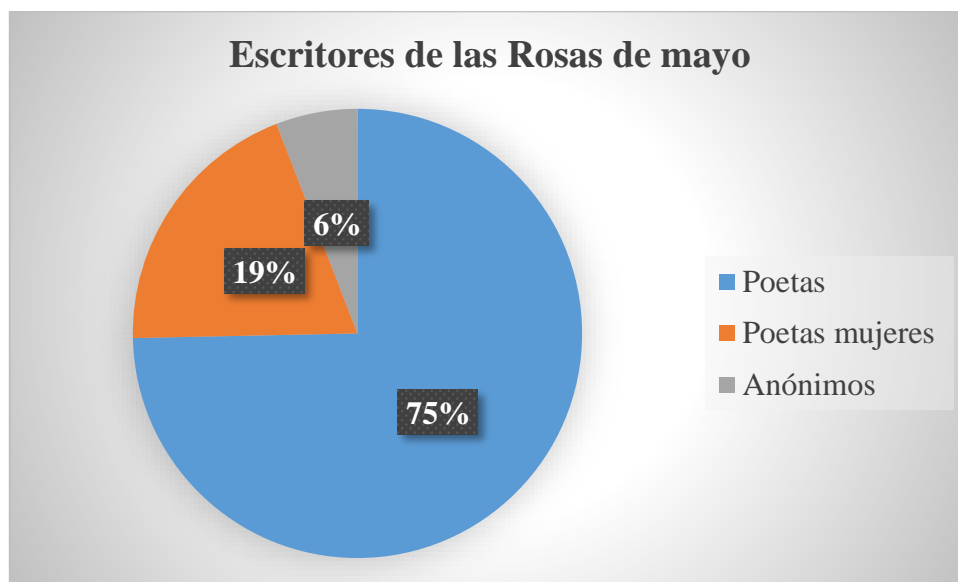
Tabla 6: número y género de los poetas que participaron en las *Rosas de mayo*

MOMENTOS	LOS POETAS	POETAS MUJERES	ANÓNIMOS
1°	12	1	2
2°	139	33	12
3°	90	28	5
TOTAL	241	63	19
	PARTICIPAN 323 POETAS		
PORCENTAJE	74,84%	19,50%	5,88%

Autor: Lenin Pineda

Fuente: datos propios

Cuadro 3: porcentaje general del género o categorización de los escritores de las *Rosas de mayo*.



El mayor porcentaje en este apartado le corresponde al grupo de los poetas que son 241 y representa un 75%. Por otro lado, el grupo de las poetas suman 63 participantes y representa el 19%. Finalmente, hay un grupo conformado por 19 poetas anónimos que representan el 6%. La presencia apabullante de poetas obedece a factores de desigualdad de género que sobrelleva la sociedad cuencana, por tanto, reflejado en los textos poéticos.



En este marco, rescatamos la figura de Inés Márquez Moreno que se mantiene como poeta mariana recopilada en los tres momentos. Su calidad literaria hizo que se mezclase, a principios del anterior siglo XX, con los poetas consolidados de aquella época. Además, se presenta en este corpus como pionera de las letras cuencanas en lo que significó el siglo de la modernidad.

Tabla 7: registro de los poetas en las *Rosas de mayo*, conforme a la categorización anterior

A continuación damos cuenta de todos los poetas, tanto masculinos como femeninos, que han escrito en nuestro corpus de las *Rosas de mayo*. Además, se asientan a aquellos poetas celosos que prefirieron firmar con un nombre alterno o simplemente: anónimo. En suma, conforme al establecimiento de esta tabla daremos cuenta de la existencia de un canon de poesía religiosa en la ciudad que luego se señalará.

MOMENTOS	POETAS	POETAS MUJERES	ANÓNIMOS
PRIMER MOMENTO	001 – 1945		
	Manuel Coello N	Inés Márquez Moreno	X.X.
	Gerardo Martínez Espinoza		
	Manuel Coello N		
	Gerardo Martínez Espinoza		
	R.P. José M. Jara B		
	002 – 1946		
	J.M. Astudillo Ortega	Inés Márquez Moreno	Mariófilo
	Arturo Cuesta Heredia	María Cevallos García	
	Luis Sánchez O		
	003 – 1948		
	Eugenio Moreno Heredia		



	Genaro Cuesta Heredia		
	Gerardo Martínez Espinoza		
	Ramón Burbano Cuesta		

Autor: Lenin Pineda

Fuente: datos propios

MOMENTOS	POETAS	POETAS MUJERES	ANÓNIMOS
SEGUNDO MOMENTO	004 – 1971		
	A. Moreno Mora		Anónimo
	Miguel Cordero Dávila		
	Remigio Crespo Toral		
	A. Moreno Mora		
	005 – 1946		
	Eugenio Moreno Mora	Mireya Moreno y Moreno	X.X:
	Genaro Cuesta Heredia	Elena Landívar	Universitario
	Jorge Maldonado A.	Inés Márquez Moreno	
	Manuel Coello Noritz	Cecilia Arteaga Muñoz	
	José Castelví Queralt	Bertha Carrión Corral	
	Rodrigo V. Pesántez R.	Julietta Moscoso Moreira	
	Juan Urgilés Cordero	Luz Echeverría	
	Remigio Crespo Toral	María Cevallos García	
	Víctor Manuel Albornoz	Teresa Crespo Toral	
	César Dávila Córdoba		
	Remigio Romero y Cordero		
	Luis Cordero Crespo		
	José Rogelio Cordero		
	Arturo Montesinos		
	Miguel Cordero Dávila		
	José G. Moscos		
	Alfonso Moreno Mora		
	Agustín Cuesta Vintimilla		
	Pompeyo Cordero C.		



Fr. Alberto M. Cortés		
José Leónidas Andrade		
Manuel Coello Noritz		
Rodrigo Moreno Heredia		
Enrique Noboa Arízaga		
J. M. Astudillo Ortega		
Francisco Miranda Rivadeneira		
Pablo Márquez Iñiguez		
Marco Tulio Romero Heredia		
Juan Valdano Morejón		
Hernán Avendaño P.		
Segundo Javier Abad		
Arturo Cuesta Heredia		
Gustavo Mosco Corral		
Juan Tama Márquez		
L. Gerardo Salgado Espinosa		
Hernán Avendaño		
A. Moreno Mora		
Gabriel Cevallos García		
Alfonso Cordero Palacios		
Gerardo Martínez Espinosa		
Jorge Seminario P.		
Luis Guillermo Sánchez O.		
Juan Cordero Iñiguez		
José Edmundo Maldonado		
Ramón Burbano Cuesta		
006 – 1979		
V. Octavio Cordero		Anónimo
Rosendo López.		Anónimo
Rafael Aguilar.		U. CH.M.
Luis T. Crespo.		Anónimo
Miguel Vélez		Anónimo
Eloy Abad		Anónimo
Juan J. Ramos		M.S.B.
Antonio Pozo		Anónimo



José Miguel Rodríguez.		Anónimo
Miguel Romero G.		
Manuel S. Landín.		
Luis Fidel Lazo		
Nicanor Vidal		
Januario Palacios Abad		
Luis Fidel Lazo		
José Rafael Burbano Vásquez		
Alfredo R. Vera		
Luis C. León Bravo		
Ricardo Márquez		
Efrén Astudillo M.		
Miguel A. Corral J.		
J. Francisco Moreno		
Nicanor Merchán		
Honorato Serrano		
007 - 1986		
Gabriel Cevallos García (ensayo)		
008 – 1987		
Juan Pablo II (encíclica)		
009 – 1988		
Luis Alberto Luna Tobar.	Candy G. S.	Anónimo
L. Moscoso Vega.	Esilda Berrezueta de Arévalo	
Dr. Miguel Tenorio	Dra. Magdalena de Molina Galarza	
Dr. Luis Tamayo	Janneth Encalada Torres	
Dr. Humberto Albán Tinoco		
Luis Guillermo Sánchez		
Alejandro Ugalde Noritz		
Oscar Alfredo Cuesta Alcívar		
Juan Diego Sigüenza Rojas		
010 – 1992		



Niño Pedro Mauricio Arévalo B.	Magdalena Molina	A.E.L.R.
Fausto Dávila Astudillo	Esilda Berrezueta de Arévalo	I.N.Z.D.
Oscar Cuesta Alcívar	Lcda. Julia Cárdenas	
Arq. Álvaro Larriva	Beatriz Sánchez Calderón	
Luis Guillermo Sánchez	Luz Marcela Suscal Zambrano	
Hernán G. Matute L.		
Jairo Fernando Chaves Cerón		
Dr. Jaime Astudillo Quintanilla		
Dr. Humberto Albán Tinoco		
W. Farfán		
011 – 1993		
Dr. Gabriel Cevallos García (ensayo)		
Manuel María Palacios Bravo		
012 – 1994		
Dr. Julio Tobar Donoso (ensayo)		
013 - 1995		
Manuel J. Calle		
014 – 1996 (Tomo I)		
Manuel Coello N.		
015- 1996 (Tomo II)		
Rigoberto Cordero y León	Magdalena Molina Galarza	IMZD
Dr. Jaime Astudillo Quintanilla	Esilda Berrezueta Abril	p.h.e.o.
Luis Guillermo Sánchez		Romaca
Pedro Mauricio Arévalo		V.P.C.
Dr. Eugenio Tenorio Márquez		
Vinicio Jáuregui R.		
Waldo Calle		



Eduardo Ortega Guzmán		
Dr. Humberto Albán Tinoco		
016 – 1997		
Diego D. Orellana T.		
Roberto B. Zamora M.		
Edgar R. Andrade D.		
B. Manuel Guallpa P.		
017 – 1998 (Tomo I)		
Honorato Vázquez		
Antonio F. Alvarado		
David Díaz Cueva		
Alfonso Malo R.		
Vicente Gonzales		
Manuel María Borrero		
F. Ricardo Cuesta V.		
Ramón M. Burbano		
Miguel Moreno		
Agustín Cuesta V.		
Miguel Ángel Corral		
Miguel A. Moreno S.		
Camilo Abad J.		
Honorato Serrano Arévalo		
Ricardo E. Márquez T.		
Luis. A. Serrano		
A. Andrade Chiriboga		
José Francisco Moreno Mora		
Alberto Muñoz Borrero		
Alfonso M. Ortega G.		
Juan M. Moscoso		
J. R. Burbano		
Alfonso Cordero		
018 – 1998 (Tomo II)		
Dr. Jaime Astudillo Q.	Mercedes Crespo de Vega	E.R.A.
Leoncio Cordero Jaramillo	Esilda Berrezueta de Arévalo	
Dr. J. Guillermo Aguilar Maldonado	Dra. Magdalena Molina de Galarza	
Dr. Vinicio Jáuregui		



Pedro Mauricio Arévalo		
Pedro Mauricio Arévalo B.		
Waldo Calle		
Luis Guillermo Sánchez		
Dr. Humberto Albán Tinoco		
Dr. Jorge Villavicencio Palacios		
019 – 1999 (Tomo I)		
Francisco Andrade R.	Geovanna Cochancela	
Marco Orbe Astudillo	Silvia Salinas	
Daniel Lozado Díaz	Tamara Vélez Pinos	
Juan Pablo Barzalllo	Liliana Auquilla Peralta	
Marlon Navia M.	Carmen Ochoa	
Juan José Torres	Sandra Calle Ochoa	
Daniel Lozado Díaz		
020 – 1999 (Tomo II)		
Leoncio Cordero Jaramillo	Mercedes Crespo de Vega	
Jorge Villavicencio	Magdalena Molina de Galarza	
Dr. Jaime Astudillo Quintanilla	Esilda Berrezueta de A.	
Dr. J. Guillermo Aguilar Maldonado	Elisa Mora C.	
Dr. Rubén Astudillo Quintanilla		
Pedro M. Arévalo Berrezueta		
José Cuesta Heredia		
Eugenio Tenorio Márquez		
Dr. Vinicio Jáuregui		
Luis Guillermo Sánchez		
Pablo G. Peña Tapia		
Pedro M. Arévalo Berrezueta		
Dr. Humberto Albán Tinoco		
Dr. Waldo Calle		



Autor: Lenin Pineda

Fuente: datos propios

MOMENTOS	POETAS	POETAS MUJERES	ANÓNIMOS
TERCER MOMENTO	021 - 2001		
	Alejandro Carrión	Elizabeth Caraguay	
	José Luis Álvarez	Zulay Pinzón	
	Andrés Carvajal		
	Juan Carlos Sanango		
	Obispo Manuel González		
	Luis Cordero		
	Juan Abel Echeverría		
	022 – 2002		
	Dr. Luis Guillermo Sánchez	Rocío Barros	
	Juan Bautista Stiehle	Ing. Ruth Álvarez	
	Gabriel Álvarez	Bertha Carrión Corral	
	Einstein Benavides		
	Julio Matovelle		
	Manuel Gualpa		
	023 – 2006		
	Luis Guillermo Sánchez		
	024 - 2008		
	Fray Fernando de Cárdenas	María Dolores Arroyo	
	Lope de Vega		
	Luis de Góngora y Argote		
	Alonso de Ledesma		
	Juan de Tarsi, Conde de Villamediana		
	Bartolomé Leonardo de Argensola		
	José María Blanco y Crespo		
	José Zorrilla		
	Manuel Machado		
	025 – 2009		
	Guillermo Aguilar Maldonado	Cecilia Arteaga de Gonzáles	amadecasa@hogarplanetazul
	Diego Demetrio Orellana	María del alma	



José Efraín Seminario Peralta		
026 – 2010		
Roberto Crespo O.	Teresita Soto Delgado	
José Espinosa	Yolanda Iturralde Flores	
Alberto Muñoz Borrero	Eulalia Torres Cabrera	
V. Vicente Tamariz Toral	Julieta Moscoso Moreira	
J. Cirilo Dávila	Inés Márquez Moreno	
Alfonso M. Ortega	Narcisa Saquicela Destrüge	
Luis Heredia G.		
Juan M. Moscoso		
Carlos Ortega		
Honorato Serrano Arévalo		
Alberto Muñoz V.		
José Heredia Crespo		
Edmundo Iturralde Aguilar		
Xavier Arcentales Peralta		
Alfonso Moreno Mora		
Luis Guillermo Sánchez		
Luis Iturralde B.		
Alejandro Alemán González		
027 – 2011		
Luis Guillermo Sánchez	Eliana Coello Pons	
José Ma. Astudillo Ortega	Cecilia Arteaga Muñoz	
José Simón Astudillo		
Jaime Astudillo Quintanilla		
Wilburgis Lütke Stetzkamp		
028 – 2012		
Edmundo Iturralde	Patricia Suárez Donoso	Bienestar Universitario
Luis A. Corral Serrano	Eugenia Patiño	



Juan Bautista Urgilés Castro	Tannia Rodríguez	
Marcelo Vásquez		
029 – 2013		
Edmundo Gabriel Iturralde Aguilar	Paola Fernanda Montenegro Díaz	Anónimo
Edison Andrés Alcívar Peralta	Gloria Alicia Picón Banegas	
Manuel Gualpa Pulla	Inés Márquez Moreno	
Agustín Cuesta Vintimilla	Julieta Moscos Moreira	
Eugenio Moreno Heredia	Cecilia Suárez Moreno	
Manuel J. Calle	Marcia Cedillo Díaz	
Miguel Moreno		
Julio Matovelle		
Honorato Vázquez		
Remigio Crespo Toral		
Alfonso Moreno Mora		
Enrique Noboa Arízaga		
Manuel Coello Noritz		
Econ. Marcelo Vásquez Montesinos		
030 - 2014		
Pompeyo Cordero Cordero	Marcia Cedillo Díaz	Anónimo
Wilburgis Lütke Stetzkamp	Susana Cárdenas Yáñez	
Mario Benedetti	Vanessa Quito Calle	
Alfonso Barrera Valverde		
031 – 2016		
Juan J. Ramos	Lucía	Anónimo
Tomás Rendón		J.
José Mora		H.M.
Tomás J. Alvarado		Anónimo
Fidel Cevallos		Anónimo
Juan J. Ramos		
Deifilio Larriva		
Víctor Gonzáles Novillo		
Jerónimo Mosquera		
Honorato Vázquez		
Remigio Crespo Toral		



	Lucía		
	Tomás Rendón		
	Alberto Tamariz		
	Carlos Carbo Viteri		
	Cesáreo Carrera		
	Manuel Tama		
	Miguel Moreno		
	José María Moreno		
	Honorato Vázquez		

Autor: Lenin Pineda

Fuente: datos propios

**Tabla 8: poetas de las *Rosas de mayo* que se antologan en más de una ocasión**

La poesía mariana, como hemos recalcado, posee muchas de las características de la antología, puesto que recae en la recopilación o antologación de poesía de distintas épocas en los tres momentos establecidos. Es por eso que, advertimos anteriormente que estamos frente a una antología de carácter panorámico-histórico. En este sentido, clasificamos a los poetas que más veces han sido recopilados a lo largo de las publicaciones de las *Rosas de mayo*.

POETAS	AÑO DE EDICIÓN EN LOS QUE APARECEN	VECES ANTOLOGADOS
Luis Guillermo Sánchez	<ul style="list-style-type: none">- 1946- 1978- 1988- 1992- 1996 (II)- 1988 (II)- 1999 (II)- 2002- 2006- 2010- 2011	11
Esilda Berrezueta	<ul style="list-style-type: none">- 1988- 1992- 1996 (II)- 1998 (II)- 1999 (II)	5
Inés Márquez Moreno	<ul style="list-style-type: none">- 1945- 1946- 1978- 2010- 2013	5
Humberto Albán Tinoco	<ul style="list-style-type: none">- 1988- 1992- 1998 (II)- 1999 (II)	4
Manuel Coello Noritz	<ul style="list-style-type: none">- 1945- 1978- 1996 (I)- 2013	4



Alfonso Moreno Mora	- 1971 - 1978 - 2010 - 2013	4
Magdalena Molina	- 1992 - 1996 (II) - 1988 - 1999 (II)	4
Eugenio Moreno Heredia	- 1948 - 1978 - 2013	3
Remigio Crespo Toral	- 1971 - 1978 - 2013	3
Julieta Moscoso	- 1978 - 2010 - 2013	3
Ramón M. Burbano	- 1948 - 1978 - 1998 (I)	3
Honorato Serrano Arévalo	- 1979 - 1998 (I) - 2010	3
Pedro Mauricio Arévalo	- 1992 - 1996 - 1998 (II)	3
Waldo Calle	- 1996 (II) - 1998 (II) - 1999(II)	3
Miguel Moreno	- 1998 (I) - 2013 - 2016	3
Guillermo Aguilar Maldonado	- 1998 (II) - 1999 (II) - 2009	3
Miguel Tenorio	- 1988 - 1996 (II) - 1999 (II)	3
Honorato Vázquez	- 1998 (I) - 2013 - 2016	3
Edmundo Iturralde	- 2010 - 2012 - 2013	3
Agustín Cuesta Vintimilla	- 1978 - 1998 (I) - 2013	3
Gerardo Martínez	- 1945	3



	- 1948 - 1978	
José María Astudillo	- 1946 - 1978 - 2011	3
Arturo Cuesta Heredia	- 1946 - 1978	2
María Cevallos García	- 1946 - 1978	2
Genaro Cuesta Heredia	- 1948 - 1978	2
Ramón Burbano	- 1948 - 1978	2
Miguel Cordero Dávila	- 1971 - 1978	2
Luis Cordero Crespo	- 1978 - 2001	2
Juan M. Moscoso	- 1998 (I) - 2010	2
Pompeyo Cordero Cordero	- 1978 - 2014	2
Enrique Noboa Arízaga	- 1978 - 2013	2
Cecilia Arteaga	- 1978 - 2009 - 2011	2
Bertha Carrión	- 1978 - 2002	2
José Efraín Seminario	- 1978 - 2009	2
Ricardo Márquez	- 1979 - 1998 (I)	2
Miguel Ángel Corral	- 1979 - 1998 (I)	2
José Francisco Moreno	- 1979 - 1998 (I)	2
Alberto Muñoz	- 1979 - 2010	2
Manuel J. Calle	- 1995 - 2013	2
Vinicio Jáuregui	- 1996 (II) - 1998 (II)	2
Luis. A. Serrano	- 1998 (I) - 2012	2
Leoncio Cordero Jaramillo	- 1998 (II) - 1999 (II)	2
Mercedes Crespo de Vega	- 1998 (II) - 1999 (II)	2



Jorge Villavicencio	- 1998 (II) - 1999 (II)	2
Julio Matovelle	- 2002 - 2013	2
Marcia Cedillo Díaz	- 2013 - 2014	2

Autor: Lenin Pineda

Fuente: datos propios

Los poetas, por excelencia marianos, han sido antologados en más de un ocasión en las *Rosas de mayo*. Sin duda, son los poetas que están eternizados en las *Rosas de mayo* y que no han sido reconocidos como tal. Por otro lado, existe otro grupo de poetas que fueron llamados a escribir por encargo. En este grupo oscilan nuevos poetas estudiantes, profesores o empleados, debido a la apertura de las dependencias de la universidad y a la escasez de nuevos poetas que escriban poesía mariana. Por tanto, las *Rosas de mayo* son producto de un trabajo mancomunado de personajes que conformaron y conforman la Universidad de Cuenca.

Tabla 9: poemas que se repiten en las ediciones *Rosas de mayo*

A continuación, exponemos los poemas que han sido tomados en cuenta en más de dos ocasiones. Esto obedece a la recopilación distraída por parte de los editores de las *Rosas de mayo* que deja percibir la falta de criterios de selección a la hora de armar los folletos. Razón por la cual se enfrentan dos fenómenos: publicación vs recopilación.

POEMA	AÑO DE EDICIÓN EN LOS QUE APARECE	AUTOR	VECES ANTOLOGADOS
<i>¡Ave María!</i>	- 1945 - 2002 - 2006 - 2011	Luis Guillermo Sánchez	4
<i>A mi madre dolorosa</i>	- 1992 - 1998 (II)	Pedro Mauricio Arévalo	3



	- 1999 (II)		
<i>Amarte</i>	- 1978 - 1996 (I) - 2013	Manuel Coello Noritz	3
<i>Desde adentro</i>	- 1946 - 1978	Inés Márquez Moreno	2
<i>Mi gran amor</i>	- 1945 - 1996 (I)	Manuel Coello Noritz	2
<i>Mi nudo golpea tus puertas</i>	- 1946 - 1978	J. M. Astudillo	2
<i>Plegaria a la Reina de la Luz</i>	- 1946 - 1978	María Cevallos García	2
<i>Madre nuestra</i>	- 1948 - 1978	Eugenio Moreno Mora	2
<i>Virgen santa</i>	- 1978 - 2010	Julieta Moscoso	2
<i>Reminiscencias</i>	- 1998 (I) - 1999 (II)	Manuel María Borrero	2

Autor: Lenin Pineda

Fuente: datos propios

Esta tabla demuestra la repetición de poemas visibles en nuestro corpus de estudio. Esto sucede por varios factores: a) la poesía mariana tuvo momentos de silencio, en donde no se escribía, por tanto se volvió a publicar poemas de ediciones pasadas; b) la parte logística de las fiesta marianas y de la edición de las *Rosas de mayo* no determinaba criterios rígidos de edición (habiendo faltas ortográficas, omisiones de antologador o ausencia de liminares) y c) en un mismo año se editaban dos tomos de las *Rosas de mayo* debido a que la Facultad de Medicina no dejó este quehacer de editar los folletos³⁹ cuando ya se había designado a otra facultad.

³⁹ Esto sucedió en el año 1996, 1998 y 1999.



3.3. Cantidad de poemas en el corpus *Rosas de mayo*

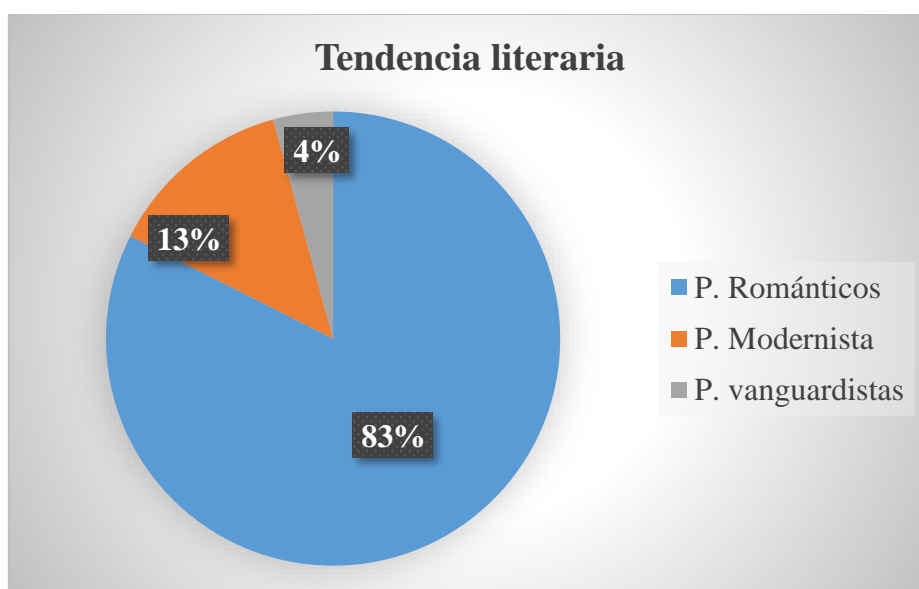
Tabla 10: número de poemas existentes en el corpus de las *Rosas de mayo*

MUESTRA DE POEMAS	
MOMENTO	NÚMERO DE POEMAS
Primer momento	16
Segundo momento	233
Tercer momento	161
TOTAL	410

Esta tabla expone el corpus de poesía mariana de los distintos momentos. El número de 410 poemas delata la existencia de un canon, de igual manera que sucedió con la muestra de poetas. Por tanto, resta a través de esta monografía reconocer este tipo de poesía como intrínseca en la cultura cuencana, tal como sucede con la poesía de carácter seglar.

3.4. Tendencia literaria en el corpus *Rosas de mayo*

Cuadro 4: tendencia de la poesía mariana





Conforme al cuadro estadístico la tendencia marcada en nuestro corpus de treinta y un ediciones es la romántica. De manera global las *Rosas de mayo* mantienen esta tónica romántica con el 83%. En el segundo escaño yace la poesía de corte modernista con el 13%. Finalmente, se pudo identificar poesía con tendencia vanguardista con un 4%.

Pero por encima de todo, la tendencia marcada en el discurso poético es el romanticismo. Tal parece que el idealismo devenido de la tendencia romántico de occidente se enfrascó en las *Rosas de mayo* que originó la aparición de poetas peculiares: enfrentados con la realidad, quienes exaltan la belleza a través de la efigie de la Virgen, sufrían ante la crisis. Poesía individualista o personalista, pues ruega mediante el discurso poético el contento para su espíritu intranquilo.

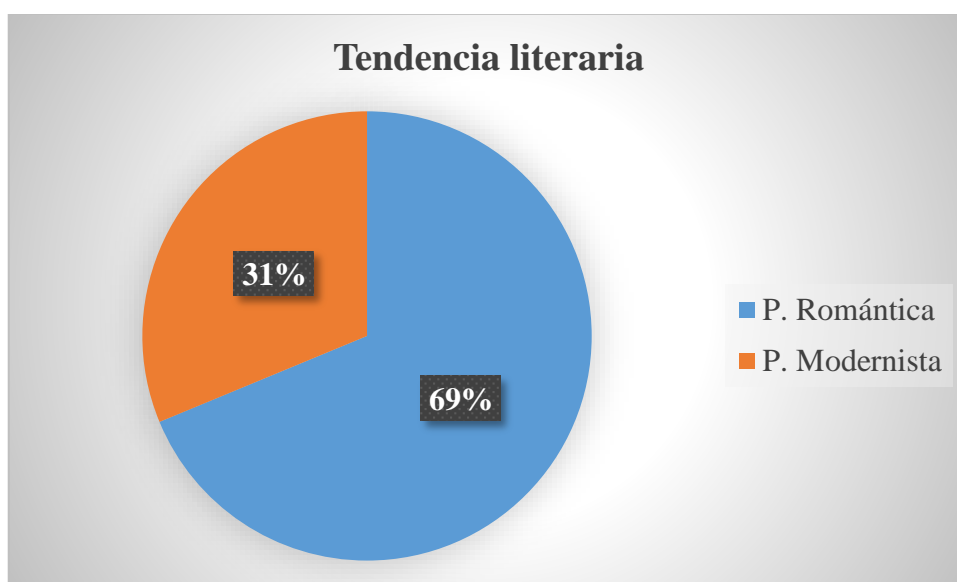
4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1. MARCAS ESTILÍSTICAS Y LITERARIAS

4.1.1. Primer momento

En primer lugar, cabe destacar que en este momento 1º se establecen tres ediciones, comprendidas entre 1904 y 1950. Por tanto, en el análisis estilístico de las ediciones, se pudo constatar lo siguiente:

Cuadro 5: tendencia en el primer momento



En general, la poesía de las *Rosas de mayo* posee ineludiblemente características románticas. Además, son personalistas donde premura el yo, con todo y sus vicisitudes cotidianas. En uno de los poemas de este primer momento encontramos: “...dulce Señora, bañado en el temblor de mis lágrimas//solitario, mirándote ante el transparente velo de plegaria, esperando bendición y consejo de tu maternal cariño” (*Rosas de mayo*, 1946, p. 10). Entonces, se puede percibir la desazón del poeta que guarda y sobrelleva nostalgia, al unísono, suplica a la divinidad solucionar sus penas.



Por otro lado, hay que destacar la presencia de poesía modernista que se abre en toda Latinoamérica a finales del siglo XIX y que no pasó desapercibida por la región cuencana que se la acusaba de hermética y demasiada cursi.

¡Lira de las cuerdas tensas
cual fibra de corazones,
doradas por la aurea luz
de las ascuas de mis soles!
¡Lira de mis cuerdas tensas,
nodal henchido de voces
que se desgranán temblando
cual ecos de ruiseñores:
abrillanta en luz de cielo
tu són oscuro de bronce,
lanza gallarda tu canto
por sobre los horizontes! (Coello Noritz, *Rosas de mayo*, 1945, p. 5)

Uno de los nombres, más conocidos en esta categoría de poesía mariana, es el de Manuel Coello Noritz, quien es el autor del poema citado. Además, se le concede una edición de las *Rosas de mayo* exclusivamente a él en 1996. Personaje que sobresalía mediante poesía religiosa y visible en los tres momentos propuestos.

Otra poeta -más modernista que romántica- fue Inés Márquez Moreno. Reconocida nacionalmente -falleció en Agosto de 2017- escribía en el anterior siglo:

Sólo quiero encontrarte
Cuando salgas mañana
En el umbral del templo
Y mirarte en silencio
Porque hay versos sin lengua
Y dolores que gritan (Márquez Moreno, *Rosas de mayo*, 1945, p. 9).

Aunque la poeta trataba de acomodarse a la tentativa del movimiento modernista. No desestimaba la tónica romántica de las letras azuayas de este primer momento. Pues se vislumbra también un romanticismo que extenuaba muchos literatos nacionales, como en el caso de Benjamín Carrión. Sin embargo, la poeta perteneció al pequeño grupo de mujeres poetas cuencanas de la época. Tuvo un plus literario de entre ellas que le supuso



colarse con poetas como Roberto Crespo Ordóñez, Alfonso Malo Rodríguez, Manuel Moreno Mora, César Andrade y Cordero, entre otros (Avilés, 2017).

Señalamos en este punto que las ediciones de este primer momento son todas las que pudieron ser recobradas actualmente desde antes de 1950. Sin embargo, en el siguiente momento -donde se aprecia una especie de declive en cuento a poesía religiosa, se encontraron varios poemas que datan de este primer momento. Por tanto, aquellas piezas poéticas serán tratadas más adelante.

Ahora bien, los recursos literarios predominantes -por orden de mayor utilización- son la obsecración, sinestesia, símil y personificación. En vista de ser poemas personalistas, en este primer momento se reutiliza excesivamente la obsecración y puede encasillarse como un recurso netamente romántico. Esto obedece a que los folletos fueron publicados en el último sábado de mayo, al unísono, con la velada (a veces) o ceremonia religiosa hacia la Virgen María. Por tanto, ese era el contexto propicio de plegaria para que los feligreses demanden a la Virgen interceda por ellos mediante poesía que se asemeja a plegarias como se apreciará más adelante.

Por tanto, poemas titulados como *Mi nudo golpea tus puertas* (1946), *Aquí estoy yo* (1946), *Mi plegaria* (1944), *Plegaria a la Reina de la luz* (1946), *Desde adentro* (1945) o *Una oración callada* (1948) revelan lo antes expuesto.

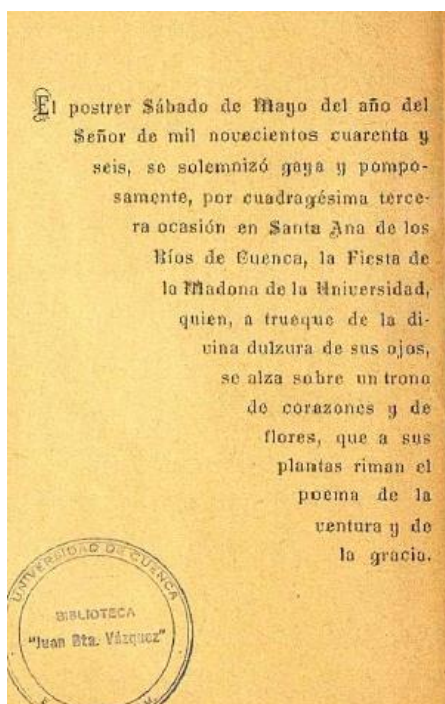
Solo te escribiré, Señora, una carta callada
que sin decirte te diga toda la amarga conversación
que he tenido conmigo mismo.
Y te escribo para rogarte que tú hables, Señora
de la Universidad; si no oigo tu voz, lo demás no tienen sonido.
Hoy seguimos tu senda... pero ¿qué senda, Virgen
Santísima, si recordamos nuestra fé solamente en este
sábado de Mayo en que por bajarte de tu nicho te
creemos más cerca? (Martínez Espinoza, *Rosas de mayo*, 1948, p. 13).



La tónica, además de apelar al ruego, tiene ese tinte de humildad en todos los poemas inscritos en este primer momento. Sin duda, la veneración hacia la Virgen determina este estilo en la escritura. Y, a su vez, la efigie de la Virgen María es el foco central en todos los poemas, quedando relegado la figura de otras deidades como Dios o Jesucristo a segundo plano, por si cabía la duda.

Finalmente, hay que señalar que hay poemas escritos en prosa y verso. Y son estas dos formas manifestadas por igual cantidad en este primer momento. Pero deja entrever la intención de alivianar las letras cuencanas de los convencionalismos literarios. Además en el epílogo de las presentes ediciones se percibe síntomas de renovación literaria (véase ilustración 1).

Ilustración 1: epílogo de *Rosas de mayo* de 1946

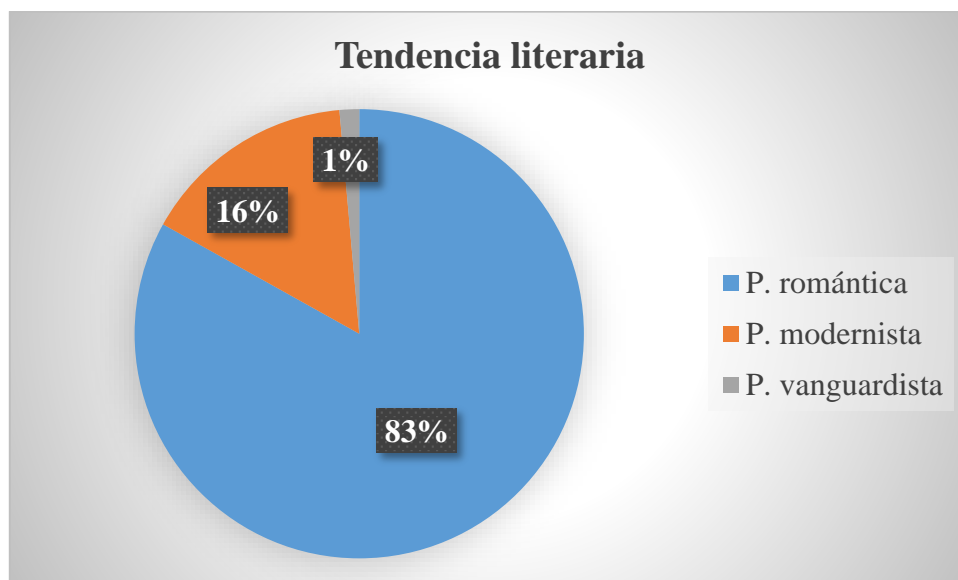




4.1.2. Segundo momento

Este segundo momento está conformado por 17 folletos editados desde 1971 hasta 1999. Resaltamos que se descartaron 4 números, los cuales no sobrellevaban contenido poético. Así que, el número total de folletos analizados en este momento son 13.

Por tanto, vale recalcar que en este momento sucede una especie de declive de la poesía religiosa, porque ya no se escribe poesía mariana en la mayor parte de esta segunda mitad de siglo. Y varios poemas son antologados de la primera mitad de siglo, otros datan de principios en 1904 y diferentes de finales del siglo XIX. En suma, se antologa poesía con el criterio de: “recoger las mejores piezas poéticas para María” (*Rosas de mayo*, 1978, p. 5). Finalmente, no todos los poemas son pertenecientes a las *Rosas de mayo*, sino se advierte que se ha recogido poesía de manuscritos, periódicos y otras publicaciones locales⁴⁰.



Pues bien, en esta segunda mitad de siglo XX la tendencia de la poesía mariana aún mantiene el predominio de la corriente romántica -por razones que expusimos-.

⁴⁰ Aquí se hace mención a una revista literaria mariana titulada “Capullos” al parecer perteneciente al Seminario de San Luis del siglo XIX.



Mientras que, la poesía modernista que pudimos identificar en nuestro análisis muestra un 16%. Finalmente, la poesía vanguardista se hace visible apenas con el 1%.

Para este segundo periodo las *Rosas de mayo* recobran poesía de antaño, puesto que, empieza a escasear la nueva poesía. Para este segundo momento serían los poetas novatos quienes hagan poesía mariana, a diferencia de los ya consagrados con incidencia poética en el primer momento. Así que por escasez, no fueron omitidos de publicación. Sin embargo, en varios números aparecen tres o cuatro poemas del mismo año y el resto son recopilados de publicaciones vetustas. Además, los mismos poemas son antologados hasta cinco veces en distintas ediciones.

Ahora bien, el romanticismo en las *Rosas de mayo* es ineludible, pues aquí sigue prevaleciendo esta característica ya acostumbrada. Y, lo que parecía una regular escuela poética mariana instalada en el primer momento, ahora perdía adeptos debido a los nuevos ideales que se instauraban en América en esta mitad de siglo. Entre los pocos que cultivaban esta escuela mariana veían la necesidad de instar la conservación de la tradición que no debía debilitarse:

Los cirios lagrimeaban al pie de tus altares
Las flores se morían en mística oblación,
No lejos se escuchaban de Mayo los cantares,
Y todo en el ambiente rezaba una oración. (Arteaga Muñoz, *Rosas de mayo*, 1958, p. 31).

La élite conservadora y representante de la tradición mariana escribía piezas poéticas con la intención de hacer frente a la desazón de la actualidad de aquel entonces. Por un lado, “Quédeme pensativo// Y vagando en el espacio” (Moscoso Corral, *Rosas de mayo*, 1966, p. 117), “El mundo está vacío, sí María// Aunque muy lleno de las cosas vanas” (Echeverría Luz, *Rosas de mayo*, 1967, p. 119), “Mayo muerto en la primavera// De Tus lagos; Lucero marchito, el mundo se disgrega...” (Márquez Tama,



Rosas de mayo, 1967, p. 121). Estos fragmentos pertenecen a la poca poesía originaria de este segundo momento.

Más tarde en las postrimerías de los 80 se exhibe nueva poesía mariana devenida de poetas novatos. Pues para esta instancia ya se designaban a las distintas facultades para que sucedieran como priostes de las fiestas mariales:

Por qué estoy tan sola Madre mía
Por qué no está alguien junto a mi
Qué paso con el ser que yo quería
Por qué se alejó sin un adiós decir (Cuesta Alcívar, *Rosas de mayo*, 1988, p. 12)

De tendencia romántica, los nuevos poetas podrían ser: estudiantes, profesores y empleados, no se fijaban en la pertinencia de los recursos literarios empleados. Es decir, esa no era su preocupación, sino la de alzar una oda a la Virgen María.

Aunque de tendencia romántica, en la década del 90 se ejecuta la estrategia del priostazgo logrando exhortar a la creación poética. En 1999, se aglutinan los que conforman la Facultad de Medicina para festejar el mes mariano, eso sí, sin desentonar con la manera de recordar la crisis regional y nacional.

El alma,
Como paloma herida en el desierto,
Busca un espacio de clama,
Es esta confusión que hermana
Vivir muriendo es peor que morir
es una sangre que no mancha
es una mancha que no limpia
es una limpieza que no salva,
es una salvación que no acorta (Crespo de Vega, *Rosas de mayo*, 1999, p 5).

Prima así la obsecración y se explota el uso de metáforas. En sí las *Rosas de mayo* no admiten innovación en cuanto al estilo. Además, hay una insistencia en la rima en la mayoría de los poemas, relegando así la prosa y verso libre, es otro condicionante de este



segundo periodo que instaba no romper con la tradición, aunque le significará perder adeptos.

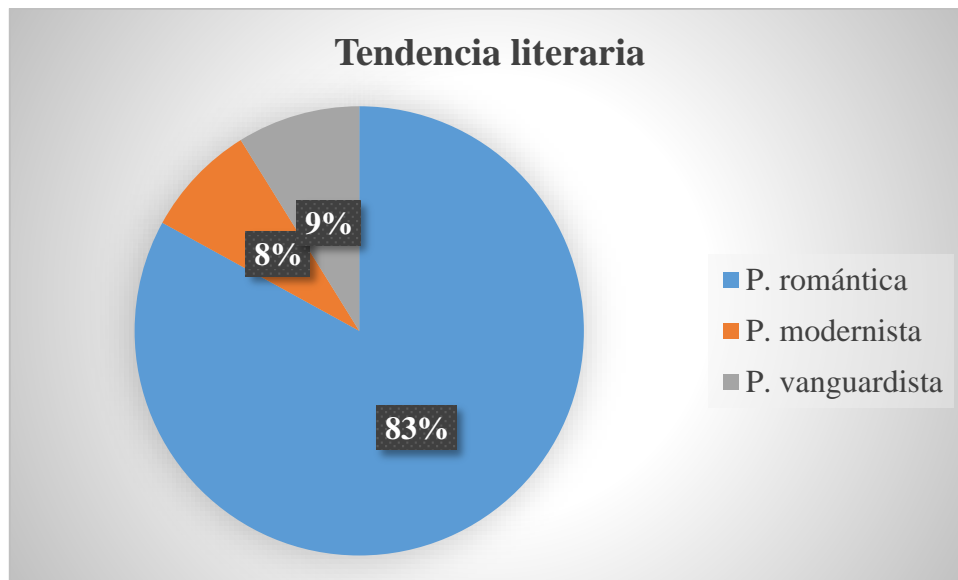
Por otro lado, la modernidad sigue siendo aceptada en las *Rosas de mayo*. En este punto vale recalcar el desligamiento de la poesía religiosa mariana con la fusión de otras corrientes literarias. No así, las características modernistas siguen admitidas:

No comprendo qué pasa con el mundo estos días:
pero la gente ha vuelto a la noche del odio,
hay un murmullo sordo de hermanos que se matan
Y de ametralladoras saliendo de las fábricas.
¡Para cada sonrisa se está haciendo una bala
mientras Cristo agoniza en cruz sobre el Calvario! (Salgado Espinosa, *Rosas de mayo*, 1978, p. 93).

En fin, las figuras literarias empleadas en todo este período se comportarán como vehículo para alzar voces contra la actualidad caótica que ven los marianos; mientras que, los contestarios con el sistema regional, nacional y mundial están constantemente refutando en un marco de guerra, crisis, económica y política. Por tanto, queda por discutir los varios hitos históricos y conflictivos que marcaron este segundo momento.

4.1.3. Tercer momento

En este apartado constan las ediciones publicadas en este nuevo milenio. En total suman 11 folletos hasta el año 2016.



Una vez más la poesía de corte romántico prepondera con el 83%. Por otro lado, hay presencia del modernismo que conforma el 8%. Y seguido, está la poesía vanguardista con el 9%.

Cabe recalcar que la existencia de la vanguardia respecta a la forma de la escritura que nos pareció innovadora en el contexto de las *Rosas de mayo* (donde prima los convencionalismos); tomamos en cuanto también la exaltación o reconocimiento de los avances tecnológicos. Sin embargo, las características románticas están presentes en todos los poemas. Y en nuestro afán de disgregar la tendencia literaria no hemos omitido estos síntomas ajenos al romanticismo.

Ahora bien, estos nuevos poetas abren el milenio con el romanticismo acostumbrado y acompañado de la crítica a los tiempos de crisis:

Yo lo mismo he de quererte
Sin palabras y en secreto;
Como aman los que sufren
Los que quieren y en silencio (Pinzón, *Rosas de mayo*, 2001, p. 17).



Pero a diferencia de los anteriores momentos donde primaba la figura del yo, en este momento se puede apreciar la preocupación por el otro. Y, sobre todo, se denota una poesía resignada, consciente de su contexto social:

Porque muy poco hijo mío
Dura la felicidad
Pues los dolores se quedan
y los placeres se van (Cordero, *Rosas de mayo*, 2001, p. 16)

En sí son varios los sentimientos que envuelven literariamente este tercer momento. Pero, tal parece que la poesía mariana no puede desligarse del romanticismo. Pues, en este tercer momento se vuelve a recaer en el tipo de escritura pretensiosa y demasiado delicada. Esto se ha podido identificar de la poca poesía originaria de este nuevo milenio. Por otro lado, se sigue recayendo en el desenfreno de recoger poesía mariana de antaño.

Finalmente, en la limitada poesía nueva de este milenio se pudo notar la inclinación por recursos como el símil o la personificación por parte de los poetas novatos, pero propios de este milenio. Además, la poesía ya no opta por cultivar laboriosamente la métrica y rima de los mismos. Pues, mucha de la poesía en este momento utiliza la prosa y muchos recursos textuales. A veces mezcla diferentes géneros textuales y aunque posea características románticas trata de renovar los convencionalismos de antaño.



4.2. MARCAS RELIGIOSAS

4.2.1. Primer momento

Las marcas religiosas priman por la exaltación a la Virgen María, también denominada Madre universitaria, Inmaculada y Madona. Este último calificativo yace a propósito de las imágenes de la Virgen sola o con el niño Jesús que en italiano se conoce como *Madonna*.

El culto a la Virgen partió con el cristianismo. Pero, no es sino a través del Imperio bizantino cuando se adjudica a María la “Madre de Dios” por el siglo IV. Puesto que, los conceptos mariológicos partieron en Constantinopla –capital del gran imperio-, esparciéndose luego en el viejo continente y luego a toda América. No obstante, es con el dogma de la Inmaculada Concepción que se acrecienta el culto mariano que se manifiesta en el mes de mayo⁴¹.

A todo esto, las marcas religiosas tienen que ver con la fusión de la escuela mariana -existente en la antes comarca cuencana desde el siglo XIX- y la anteriormente denominada Corporación o Universidad del Azuay, hoy Universidad de Cuenca:

Oh, dulce Virgen María,
Santa Madona de Aula que en cada Mayo, devota,
Su Reina y Madre te aclama,
Venga tu amable Reinado a las juveniles almas! (Mariófilo, *Rosas de mayo*, 1946, p. 14).

⁴¹ Se cree que la consagración de mayo como el mes de María viene de Alfonso X, rey de España, en el siglo XIII, ya que éste habría tomado como referencia a “Maia” una diosa griega a quien se le adjudica el renacer de la vegetación y florecimiento. De allí, se acuñó el mes de mayo que coincide con el inicio de la primavera. (Recuperado de www.clarisascatalunya.cat)



Por consiguiente, este primer momento hace referencia a la cultivación de la sabiduría en la Universidad y más desde 1904 cuando se instauraría la Sede Sapientiae⁴² en los jardines de la Escuela de Medicina.

En suma, todo elogio a María tiene que ver con la sabiduría, las aulas y los usuarios de la universidad. Todo apunta a que la universidad se encomendó en manos de María durante toda la gestión hasta en los años posteriores hasta 1950. Pues, la academia se erigía con las mejores galas en todo el mes de mayo y, aún más, en el postrer sábado del mes, cuando se celebraba una gran ceremonia acompañada de varios feligreses de la academia y ajenos al mismo:

Madre Universitaria!
Aquí estoy en tu sábado
Encendiendo a mi fe,
Como en la mar un faro (Márquez Moreno, *Rosas de mayo*, 1946, p. 7).

En aquellos sábados se reunía la aristocracia cuencana -sobre todo- a rendir tributo en las inmediaciones de la ahora Universidad de Cuenca que siempre contó con los jardines en la escuela de Medicina para la ceremonia acostumbrada.

Pero, si no hallo; MADRE, el impoluto verso,
Basten la “Ave María” de la torre y del lar...;
Te baste aquella “SALVE”, que brota del converso
y el ANGELUS, que agobia la hora crepuscular (Astudillo Ortega, *Rosas de mayo*, 1946, p. 6).

Y, como no podía faltar, la plegaria y la oración fue otra constante en aquellas ceremonias compartidas a través de las *Rosas de mayo*. Pues, eran distribuidas entre los presentes por gracia de la universidad quienes recopilaban la poesía mariana destacada entre la comunidad universitaria cuencana. Para ello, se organizaban concursos de poesía

⁴² Remigio Cordero (1978) se refiere a este acto como un desliz de José Rafael Peñaherrera. Puesto que por orden del rector Honorato Vázquez debió inscribir “Virgen de Mayo” bajo la imagen, sin embargo lo que inscribió fue la advocación “Sede Sapientiae”. (*Rosas de mayo*, p. 16)



con una logística impecable, pues se preparaban las bases del concurso, se establecían tiempos y, sobre todo, estaban bajo la responsabilidad directa de la máxima autoridad de la Universidad como lo es el rector. También, los ganadores se hacían acreedores al denominado “Lirio de Plata” o “Palma de plata”.

Por otro lado, para engalanar la ceremonia, se estableció un concurso de arreglos florales, al unísono con el concurso poético. Al día de hoy podrá sonar increíble, sin embargo, las fiestas mariales en este primer momento lo llevaban a cabalidad. Así que en este concurso con pomposidad se premiaba esta categoría con la “Rosa de oro”. Los nombres de aquellos diseñadores florales quedaban inscritos con los poetas galardonados.

4.2.2. Segundo momento

Los concursos literarios han llegado a su fin y con ello se nota un declive de la poesía religiosa mariana. Pues, la poesía perteneciente a este momento es escasísima, y se utiliza este nivel porque se muestra esta realidad con exageración. Por ejemplo, en las ediciones de 1971 se recobra poesía del siglo XIX, luego en el 78 yace una recopilación de poesía de los concursos literarios de la primera mitad de siglo XX. A continuación, en la década de los 80 se vio la necesidad de suprimir tres ediciones que contenían otro género textual, como ensayo, o estudios críticos e históricos. O, en la publicación de 1992, donde existen dos poemas de la fecha y el restante, asimismo, de otra época.

En este punto, las *Rosas de mayo* pierden adeptos - poetas religiosos. Por tanto, la solución a esta problemática es, ahora sí, la mera recopilación de poesía religiosa de antaño para entregar algún material poético tradicional en mayo. Por tal la publicación de las *Rosas de mayo* pasaron a realizarse por encargo, puesto que el auge de los concursos literarios direccionados desde las altas cúpulas universitarias ya no existe.



En todo caso, existe poca poesía originaria de este momento. Sin embargo, en este marco sucede algo interesante que es el aparecimiento de nuevos poetas –aunque sea en las postrimerías del siglo XX-. Pues, cuando se opta por la modalidad de priostazgo, las facultades instan a toda su jurisdicción participar del agasajo mariano con poesía. Razón por la cual escriben los estudiantes, profesores, personal administrativo y empleados en general.

No obstante, a principios de este segundo momento existe un grupo de poesía religiosa en pro de preservar la tradición de escribir piezas poéticas en honor a la Virgen. Pues, si nos remitimos a las *Rosas de mayo* de 1978, donde admiten han recogido la poesía mariana excelsa, hay poesía que data de finales de los 50 y parte de los 60. Ellos se muestran como una resistencia frente a los nuevos ideales liberalistas que se viven de manera latente en otras naciones americanas, direccionado por la revolución que se originó en Cuba.

Antes de este momento, todos los poetas cuencanos, pasando desde la Colonia y hasta dos siglos antes “filiaron el conocimiento y el método del conocer en el hontanar divino de donde mana la sabiduría y la verdad” a través de rendir tributo a María (*Rosas de mayo*, 1975, p. 8). Esta constante, en la tradición mariana universitaria, se iba diezmando por el simple hecho de escasez poética.

Para 1979 se advertiría los posibles momentos de silencio de la tradición poética ante la Virgen María, es así que, en la década siguiente los organizadores de las fiestas mariales y distintos priostes tuvieron que ingeniarse con publicaciones de encíclicas, estudios históricos y, en el fan de renovar, propusieron incluso un concurso de ensayos marianos al que se le denominó “Religiosidad y sociedad de hoy” convocado en 1997. No obstante, recayeron en la recopilación de trabajos vetustos como lo fue aquella



transcripción de la disertación del Dr. Julio Tobar para un Congreso Mariano de 1931 en la publicación de *Rosas de mayo* de 1994, el texto se titula *La tradición mariana del Ecuador, desde la conquista hasta el año 1906*.

4.2.3. Tercer momento

En esta parte se consolida la modalidad de priostazgo. De ahí que se pueda apreciar la participación de varias facultades en la organización de las fiestas de mayo. Por tanto, esta será la constante en este tercer momento. Tal como se preveía, en las *Rosas de mayo* de este nuevo milenio se dio una especie de rehabilitación de la poesía mariana puesto que arrancarían en 2001 con la publicación de poesía “fresca” recién elaborada por quienes conformaron la Facultad de Odontología.

A todo esto, la poesía vetusta que se trataba de omitir en el nuevo milenio respecto de las *Rosas de mayo*, sin embargo, solo se pudo evitar en las dos primeras ediciones. Pero bastó para darnos cuenta que la nueva poesía mantenía la misa tónica de pedir acciones a María como en los otros momentos. Aquí se puede comparar:

A ti Madre bendita, tú que conoces los secretos de mi
corazón, mente y alma, a ti que no puedo engañarte, mas sólo
venerarte, te pido que intercedas ante tu hijo Jesucristo,
hermano nuestro y Dios Bendito para que lave las manchas e
imperfecciones de mi alma, cuerpo y vida (*Rosas de mayo*, 2002, p. 18)

Así que los nuevos poetas modelaron las características literarias propias de esta escuela mariana.

Más tarde en 2010 se volverían a activar los Concursos de Poesía Mariana y con ello emergió nueva poesía que desde 2002 se había preocupado de reunir poesía religiosa que circuló en los dos momentos anteriores. Puesto que, en 2006, la Facultad de Jurisprudencia hacía eco –una vez más– de la poesía laureada de Luis Guillermo Sánchez



Orellana que alguna vez perteneció a la facultad como estudiante y funcionario. Las demás llevan la misma modalidad: la de recoger poesía y republicarlas en mayo. Incluso, en 2008 se recoge poesía medieval destinada al culto religioso, en parte mariana. Es decir, había que adaptarse al escaso culto poético.

Volviendo a los Concursos de poesía que se reactivaron en 2010, también tuvieron lugar en 2012, 2013. En este rehabilitar de la poesía mariana se unieron El Departamento de Bienestar Universitario, el Departamento de Cultura y la Facultad de Psicología, respectivamente. Esta iniciativa por parte del Departamento de Cultura no tuvo la acogida necesaria, por lo cual se seguía destinando a poetas destacados de la ciudad que escribiesen, por encargo, poesía mariana. Por ello, en 2014 se volvió a la mera recopilación de poesía de antaño y remata el 2016 con la publicación de la Primera Antología Mariana que data de 1885.

En suma, nos resulta complejo encontrar marcas religiosas nuevas o, al menos, que difieran de las anteriores. Se recae en los mismos procedimientos de antaño y la nueva poesía religiosa propia de esta época, insistimos, no difiere de los anteriores momentos.



4.3. MARCAS CULTURALES

4.3.1. Primer momento

La Universidad de Cuenca es el elemento definitorio en la propagación de la escuela mariana en la ciudad entera. Obviamente cultivada e instaurada desde finales del siglo XIX. Los literatos cuencanos fueron los creadores de este arte poético mariano. Y, desde el decreto de la Inmaculada Concepción en 1854 se acrecienta esta devoción en Cuenca.

Antes de continuar la discusión, no está por demás referirnos a la etapa colonial como significativa para la formación de cuencaneidad, por ende, dejó sentada las bases de la cultura cuencana.

Mi altarcillo agreste. Mi altarcillo humilde.
Sin incienso, sin aceite:
“Yo te ofrezco en este día
Alma, vida y corazón” (Burbano Cuesta, *Rosas de mayo*, 1948, p. 16).

Con lo anterior acusamos que la etapa colonial se encargó de forjar una población demasiado sumisa. De esta manera, conjugada con el intrínseco paradigma religioso, la población céntrica de la ciudad hacía eco de su devoción en mayo; por otro lado, la población periférica no se hacía presente, pues estaban aglutinadas en las haciendas. Pero, ambos grupos confluían en la adoración a la efigie de la Virgen.

Gabriel Cevallos (1977) presume de su devoción religiosa mariana y denomina a la poesía mariana como “...humana, humanísima y sumisa a las condiciones de la existencia de nuestro convivir religioso” (p. 25). Pues sí, durante la lectura se asume lo propio.

Lo que abarcan los cielos y la tierra ma-
yo subliminal y vida cobran al compás de ese



tierno Corazón: allí se letifica la bondad, el socio sonríe ledamente, esplendor la gloria verdadera. huelga e impera el amor inacabable (Jara B., *Rosas de mayo*, 1945, p. 14)

A través de Cevallos, deducimos que este sentir de poesía religiosa de este primer momento le perteneció a un grupo selecto de la ciudad. Pues, la clase baja estaba destinada al trabajo en latifundios dominados por los gamonales. Y, tal parece, que a aquella población indígena - mestiza, y antecesora de la actual se los incrustó la idea de que el trabajo duro en la tierra bastaría o estaría saldada con la gracia de Dios.

Paralelamente, desde la colonia se construyó una ciudad ensimismada en sus quehaceres agrícolas, artesanales y, sobre todo, religiosos.

Envía discreta clarinada de atardecer a los fatigados por el cotidiano trabajo, e ilumina el fruto de sus afanes para que sueñen que han cosechado estrellas.
Da Luz de inteligencia, Luz de Dios, a esta Juventud que te rodea y te ama (Cevallos García, *Rosas de mayo*, 1946, p. 15).

Aquellos vestigios se reflejan en este primer momento. En todo caso, culturalmente la población cuencana es una reproducción de las clases de élite, validadas por la iglesia, forjadas desde tiempos de la colonia. Cabe señalar que esta región azuaya, quizá por ser una zona similar a un valle y estar cercada por la cordillera de los Andes, se desconectó del escenario cultural que sucedía en Guayaquil e incluso de Quito.

Señala al respecto Cárdenas (1999) que los fortines o “bastiones de la conservadora hispánica asentada en una sociedad agraria” estuvieron situados en “Quito (fundada en 1534), Cuenca (1557) y Loja (1548)” (p. 45). Desde la Gran Colombia la región cuencana puso trabas a los nuevos ideales políticos y al cambio de paradigma que suponía las nuevas medidas librecambistas. No obstante, la iglesia había sentado bases glutinosas en la Cuenca de aquel entonces. Y, no cambiaría de paradigma, ni cuando



Alfaro Moreno arremetió –a finales del siglo XIX- contra redentoristas, salesianos y dominicos, ni tampoco espabiló ante el abuso de la clase gamonalista reducida.

En este marco, las leyes que devenía del gobierno central -concentrado en Quito- tuvieron muy poco efecto y más bien fueron omitidas por gran parte de la sociedad cuencana. Mientras que, la idiosincrasia cuencana se formó, sin lugar a dudas, al creer que la ley única por obedecer eran las impuestas por el catolicismo a través de las altas cúpulas eclesiásticas de la comarca.

En este contexto se desarrolló la comarca cuencana durante siglos, una vez asentados los españoles. Es decir, toda acción de los cuencanos en su parte política, social y económica fue llevada a cabo bajo la tutela de la iglesia. Y esta tónica yace intacta cuando se generara la faceta mariana de escribir poesía a mediados del siglo XIX.

Por otro lado, hubo algunos personajes que emergieron con ganas de hacerse con las propuestas liberalistas que se forjaban en las otras regiones importantes del país. Y, en el contexto del posicionamiento de la iglesia y los pocos liberalistas, aparece el morlaco⁴³ que si bien era consciente de la hegemonía de la iglesia, no desestimaba su capacidad de pensamiento liberal. No obstante, este grupo se comportaría como liberalista-conservador, pues tímidamente acaecían en las nuevas políticas venidas de otras regiones.

⁴³ Debido a las varias hipótesis en cuanto a la denominación “morlacos” hay una igual de peculiar. En el Boletín 6 de la Academia Nacional de Historia Militar se dice que en la época de la colonia discutían un par de frailes sobre temas filosóficos y fue tan efusiva aquella discusión que llegó a oídos de un conglomerado cerca. Se detuvieron lo frailes y con gracia preguntaron al conglomerado sobre el punto de inflexión de su discusión. Ante ello, un coterráneo contestó de manera tan magistral al cuestionamiento que los frailes respondieron sorprendidos: ¡“Usted, hermano”, es un Morlaco! ¡Nos ha dejado perplejos! Así que el denominativo morlaco toma como referencia a la etimología de la palabra “Que finge tontería o ignorancia. U.t.c.s” (DRAE).



Ahora bien, la importancia que dieron respecto a la cultura en la ciudad se origina a través de Benigno Malo y de su antecesor el Fray Vicente Solano. Pero, no fue sino con Benigno Malo, quien a través de sus varios cargos en el gobierno central, pudo trabajar en pro de la cultura cuencana. Además, sería quien de alguna manera dio voz y voto a la mujer en esta etapa de construcción de cultura, tanto en la región azuaya como en la república misma. En suma, instó la creación de la universidad y, sobre todo, el colegio Benigno Malo.

Una vez generadas estas instituciones, junto con *La sociedad La Esperanza* y *El Seminario* (San Luis) , crearon revistas académicas que en su contenido conllevaban dos ejes temáticos: Literatura y Ciencias Naturales. Lo anterior fue sinónimo de construcción de las bases de la cultura en la sociedad cuencana gracias a Benigno Malo. Entretanto, esta monografía pudo hacerse con una ley producto de la política en la República acaecida en Cuenca y que terminaría por retrasar la instauración de los primeros centros académicos “Art. 6°. Cualquier individuo tiene derecho a establecer libremente la enseñanza que quiera; pero será castigado conforme a las leyes, si se acredita que enseña doctrinas contrarias a la religión o a la moral” (Cárdenas, Carrasco, Espinosa, & Claudio, 1999, p. 40).

Pese a las varias trabas que sobrellevó la Universidad por parte del mandato central, puedo instaurar las fiestas mariales en 1904. Y, aunque el registro de las *Rosas de mayo* de principios de siglo no se consiguiese, se puede notar mediante la revisión de prólogos e historia que Cuenca vivió los meses de mayo en su punto más álgido. Pues, colectivamente, durante el mes de mayo, había música, repicar de campanas, oraciones, oratoria sagrada, flores y poesía por parte de un sentir colectivo azuayo que espiritualmente se preparaba para rendir homenaje.



4.3.2. Segundo momento

Este segundo momento se presenta también un nombre célebre en pro de la cultura científica en la Universidad, se trata de Carlos Cueva Tamariz que repitió su mandato por dos ocasiones (además considerado Rector Honorario y Vitalicio); siendo la más significativa la primera que comprendía la década los 50 hasta finales de los setenta. Recalamos que es un personaje ineludible al tratar la gestión académica en la Universidad pero que descuidó el quehacer literario mariano en vista de que le interesó la política nacional. Por tal, no participa en las *Rosas de mayo* como obligatoriamente lo hacían los rectores de anteriores mandatos.

La nueva poesía no se haría visible sino hasta finales de los 80. Pero, valiéndonos de nuestros corpus, hayamos que en la publicación de 1978 se registran escasas piezas poéticas de los 50 y parte de los 60. Por otro lado, la década de los 70 y 80 no recobra esta tradición poética, ni con poesía nueva, ni con recopilación de antiguos poemas. Pues, decidieron renovar el contenido de los folletos -frente a la escasez poética- con ensayos o estudios históricos alusivos a María. Y, las demás, como habíamos señalado, se limitaron en este momento a recopilar desmedidamente poesía antigua de las *Rosas de mayo* y de otras entidades, manuscritos o periódicos.

Lo anterior no desacredita la persistencia de sostener las *Rosas de mayo* por parte de la universidad. Pues, en este segundo momento se acabaría por confirmar esta faceta poética mariana como un hecho socio-cultural, histórico y permanente. Claro está que toma elementos del pasado pero, aun así, renueva a través de otras alternativas como el ensayo o la publicación de estudios históricos o paulatinamente recoge alguna poesía propia de este segundo momento, acompañándola de los grandes poemas marianos, debido a la insuficiencia de poesía escrita en este periodo. Y, de aquella manera “permitir



a mucha personas llegar directamente a preciosos textos literarios, a veces perdidos o refundidos en viejas bibliotecas” (*Rosas de mayo*, 1978, p.6)

A finales de este periodo la Facultad de Medicina insta la rehabilitación de la poesía mariana. Para 1988 exige la participación de toda la dependencia universitaria a la creación poética. Y, frente a la omisión por parte de los poetas consagrados, se inscriben poemas de los empleados de la Facultad, estudiantes y profesores.

Los muros enmohecidos de la estancia
Tiritaban de frio y de misterio
Mudos testigos del fin de la existencia
De los que mueren sin lágrimas”
“Santa María reina del martirio
Santa María de dolores llena
Santa María de piedad extrema
Que siempre seas tú mi amor y mi delirio (Tenorio, *Rosas de mayo*, 1988, p. 9)

Entonces se vuelve a modelar la poesía mariana de antaño haciendo poesía mariana pura: romántica que interpela ante la Virgen los azares caóticos de la vida. Asimismo demostrando la gala frente al culto mariano con todo y la alegría y alivianes de los feligreses.

...cuando se acabe el dolor
Y llega la alegría
Será Mayo,
Cuando un niño sonría:
Será Mayo!
Porque Mayo se acaba
Si la vida termina...! (Astudillo Quintanilla, *Rosas de mayo*, 1992, p. 22)

Por otro lado, una nueva temática empieza a rodear la poesía mariana de finales de siglo XX, pues se empieza a desprender el egocentrismo de los poetas y su fijación en el yo. Así que pasa ahora a redefinirse en un nuevo contexto:



La iglesia proclama, La pobreza Extrema
Todo es tan caro pese a la inflación,
Dicen que el salario es muy eficiente,
Pero, LA CANASTA!, tiene un precio atroz (Albán Tinoco, *Rosas de mayo*, 1996, p. 27)

Un poco avizorando el declive económico ocasionado por el Feriado Bancario tres años más tarde:

Pero con más seña azotó Ecuador,
Finco más sus garras en la ardiente Costa
Y aún sigue airoso de muerte y de dolor
[...] las pérdidas todas son grandes y triste,
Nadie se esperaba tanta destrucción...
El gobierno sufre por falta de créditos,
Un GRAN CAMPOSANTO es hoy Ecuador (Albán Tinoco, *Rosas de mayo*, 1999).

Debido al retumbar de la crisis nacional las ediciones marianas también se acuñaron al dolor de la pérdida. Sin embargo, en la misma fecha:

En voz de esperanza
Hacia ti la alabanza,
Las oraciones.
Rosas, lirios
Velas y cirios
Y miles de canciones
Tanto tu corazón abarca
Que en toda comarca
Se elevan a ti, Virgen, los altares,
En la capilla
Tu imagen brilla
Y bendices de amor los hogares (Torres, *Rosas de mayo*, 1999, p. 39)

En contraste, está la poesía temerosa por parte de los cuencanos que ponían sus esperanzas en la Virgen para que direccionara el destino que cruzaba el país y Cuenca principalmente.

La dependencia universitaria que cultivó el espíritu mariano en la universidad fue la Escuela de Medicina. Fue tan celosa de los homenajes –en este período– que en el



mismo año que se destinaba a otra dependencia de la institución el agasajo marial, ellos preparaban igualmente su tributo particular, incluso, preparaban su respectiva edición de las *Rosas de mayo*.

Un compañero de estudios
Le dejó un ramo de flores
Que se secó en el silencio
Y le vimos a ese cuadro
Más tristes que el olvido//
Le celebremos su primera misa
La de requin por supuesto
Por los muertos sin reclamos
Y le llamamos Señora
Virgen del Anfiteatro (Astudillo Quintanilla, *Rosas de mayo*, 1999, p. 25)

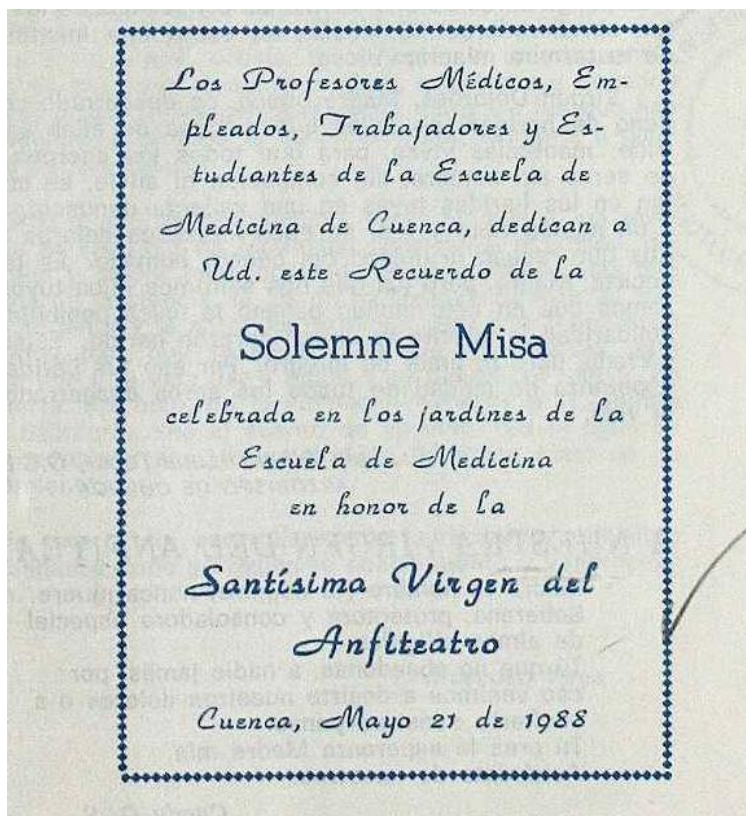
En este marco, la Facultad de Medicina es también la promotora de la creación literaria a lo largo de la existencia de las *Rosas de mayo*.

Cuántas promociones de médicos hemos acudido a
tu misericordia, para pedirte consuelo y protección, desde
los años de juventud, cuando estrenamos la blanca indumentaria, símbolo de nuestra sentida vocación, convirtiéndonos en ayudantes de Dios, humilde e inconscientemente, en el alivio del dolor, que es el divino arte de las artes (Molina de Galarza, *Rosas de mayo*, 1978, p. 21).

Los médicos son fieles de la devoción mariana por encima de todas las dependencias de la Universidad. Son 21 poemas que se han titulado bajo esta advocación. En concreto, se debe a que en los jardines de la Escuela de Medicina se llevaba a cabo la ceremonia en el postrer mayo de cada año. Otra mirada apunta a la transposición de la Virgen de Loreto por gestión de Honorato Vázquez a principios del siglo XX.



Ilustración 2: liminar de las *Rosas de mayo* a cargo de la Facultad de Medicina



De la década del 90 se extrajo esta estampa singular de la escuela de Medicina. Siempre manifestándose en pro de los enfermos y desamparados:

Tú eres vida y salud de los enfermos,
Y cuando el morbo con fiereza extraña
Se apodera inexorablemente
De nuestra humanidad fugaz (*Rosas de mayo*, 1992, p. 7)

4.3.3. Tercer momento

En el periodo presente se percibe una especie de rehabilitación de la poesía mariana en pro de sustentar la tradición que desfallecía. Así lo afirman en una de las ediciones: “la organización de estas festividades en honor a la Virgen de la Sabiduría ha sido una experiencia muy gratificante y esperamos haber cumplido con nuestros grandes objetivos que son el rescate de las tradiciones culturales” (*Rosas de mayo*, 2010, p. 10).



El nuevo milenio significó repercusiones en la sociedad cuencana. La crisis dejaba varias repercusiones ante lo cual las *Rosas de mayo* estimaban lo siguiente:

¡Nada de volver la cara atrás!
¡Nada de cruzarse de brazos!
¡Nada de estériles lamentos!
Mientras nos quede una gota de sangre por derramar,
unas monedas que repartir, un poco de energía que
gastar, una palabra que decir, un aliento de nuestro
corazón [...] que puedan servir de gloria a Él y a TI
y hacer un poco de bien a nuestros hermanos (Ob. Gonzáles, *Rosas de mayo*, 2001,
p. 14)

Además, se emula a los grandes Concursos Literarios de antaño y se convoca al primero del milenio en 2010 y, si bien no cuenta con la gran aceptación, se logra rememorar una costumbre arraigada en la primera mitad de siglo XX. Sin embargo, se vislumbra un descontento en cuanto a la calidad literaria galardonada, razón por la cual, se pide por encargo la participación de poetas galardonados de la comunidad educativa.

La iniciativa se realizaría en dos ocasiones más: 2012 y 2013, donde aparte de recoger la poesía “laureada” se añade poesía ya consagrada en las ediciones. La poesía originaria de esta época, primaba por sus escasas y merma el conglomerado mariano. Esta se deduce de las veladas a María en mayo, al cual acude reducidamente público longevo. También, se sigue recayendo en la mera recopilación de poesía de ediciones pasadas.

Cronológicamente las ediciones de las *Rosas de mayo* partieron con la inclinación de volver a escribir poesía mariana. Y sucedió a breves rasgos en las ediciones de 2001 y 2002, donde la región se manifiesta en aras de manifestarse...

Y recuerdo tu imagen desde niña,
eterna en la cabecera de mi cama
y decía oraciones a una Señora
que con sus ojos me miraba complacida



Traías flores a tu altar y cada Mayo
cambiaba a mil colores tu bella imagen
y cuando al crecer necesité de una amiga
fuiste mi confidente silenciosa, comprensiva (Álvarez, *Rosas de mayo*, 2002, p. 9).

Este recrear de la poesía mariana tuvo vida los dos primeros años. Luego atraviesa una vez más un lapsus de silencio, volviéndose a editar en 2006. Aunque, se trata de editar las venideras ediciones, no se lleva a cabo en los años 2000, 2004, 2005, 2007 y 2015 por cuestiones logísticas.

Como señalamos yace en este periodo nueva poesía a través de los Concursos literarios que comentamos se retomaron en 2010; además, al principio del milenio por poetas inexpertos. De igual manera, se mantiene el priostazgo. Por un lado, la carrera de Ciencias Químicas hacía eco, una vez más, de poemas de Guillermo Sánchez que ya fue antologado en el anterior periodo varias veces. La Facultad de Jurisprudencia, en cambio, sorprendió al enaltecer poesía religiosa del siglo de oro español. La Facultad de Psicología, rememoraba la poesía del siglo XIX y lo acompañaba de poemas del concurso literario que organizó. También, acuden a los diferentes Departamentos de la universidad para que gestionaran las fiestas mariales. Finalmente, rematan el ciclo de las *Rosas de mayo* en 2016 con la publicación de la primera Antología Mariana de la ciudad que data de 1885.



CONCLUSIONES

Las *Rosas de mayo* sobrellevan a través de la poesía el registro fehaciente sociocultural que define a una sociedad ligada al aspecto religioso mariano. A lo largo del análisis de las 31 ediciones que conforman este corpus pudimos vislumbrar, prueba de ello, tres momentos. En suma, logramos entrever un primer momento con el anhelo de escribir poesía, como lo hacían los primeros bardos a finales del siglo XIX. Más tarde, el segundo momento decae en la realización de poesía mariana, por tanto, este periodo abre el formato de antología para recobrar poesía de antaño. Finalmente, el tercer momento se define como un periodo que brinda mantenimiento a la tradición poética, pues propone regresar a los concursos poéticos y, asimismo, recopila poesía ya publicada.

En cuanto a las marcas literarias que se presentan en las *Rosas de mayo* se concluyen en que son exclusivas de las características del romanticismo y modernismo. Románticas porque la mayoría son personalistas, por ende, exaltan el sentimiento sobre la razón. Incluso, podríamos definirla como rebelde, pues en el primer momento la ciudad se convirtió en hermética no solo por su situación geográfica, sino también por su insistencia por autonomía política. Y en esa individualidad nace la búsqueda de la belleza avalada en la lírica como forma de expresión icónica de los cuencanos.

Al mismo tiempo, se omitió el advenimiento de las nuevas corrientes literarias del siglo XX y XXI. Sin embargo, el movimiento modernista tuvo aceptación por esta escuela mariana. Así que también es modernista, en tanto que, la poesía mariana recogió parte del movimiento al insistir con la utilización de la sinestesia para fusionarse con la poesía, después de todo, romántica.

Respecto a las marcas socioculturales se visibilizó un grupo élite que sobrellevó el culto religioso mariano a lo largo de la conformación de la ciudad. Ya desde la colonia



se hizo hincapié en venerar la figura de la Virgen, pero no sería sino con la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción que Cuenca se arraigó a ella. Es así como. Cuenca empezaría a rebautizar iglesias, catedrales, villas... tomando como referencia la Virgen María (Cevallos, 1977). Con ello, se instalaría un grupo hegemónico en la ciudad que empezaba a construirse culturalmente mediante la creación de instituciones académicas.

El primero a la cabeza fue Fray Vicente Solano en pro de fusionar una cultura científica acompañado del dogma religioso. Luego, está Benigno Malo, quien contribuyó mediante su incidencia política, con la creación de la Corporación del Azuay –hoy Universidad de Cuenca-. Finalmente, hace su aparición al frente de la Universidad el distinguido cuencano Honorato Vázquez quien es la figura mariana a exhortar. En resumen, sobre estos tres nombres se concentra la hoy cultura religiosa-académica.

En aras de no desestimar la parte religiosa frente a las nuevas corrientes políticas, literarias y económicas aparecen las *Rosas de mayo* por parte de Honorato Vázquez en 1904. Por tanto, el objetivo de estas fue la de contribuir al homenaje a María o Virgen Universitaria en el mes de mayo. Es así que, las *Rosas de mayo* fueron pensadas para ser distribuidas en todos los años. Sin embargo, cuestiones logísticas y la presencia de problemas sociales hicieron que no suceda como se planteaba. No obstante, se aprecia que intentaron estar presentes en toda la vida institucional de la Universidad como referente propio de la cuencaneidad.

En este marco, la sociedad cuencana construye esquemas religiosos arraigados a la forma de vida de los cuencanos. Por lo tanto, la poesía inscrita en las *Rosas de mayo* es sinónimo de la identidad de esta sociedad. Es así que los hombres, mujeres, ancianos



ven la necesidad de encomendar su vida y cotidianeidad a la Virgen María. Y, más aun en tiempo de crisis que es cuando se genera la creación poética.

Ahora bien, en cuanto al análisis bajo los paradigmas de la forma antológica llegamos a la conclusión que las *Rosas de mayo* no tienen un criterio definido de selección. Más bien, suceden conforme a las circunstancias de la época mariana en la Universidad. Pues, unos recogen la poesía devenida de los concursos poéticos, otros son meras recopilaciones y otros se inclinan por otros géneros textuales. Además, en cuanto al dispositivo de las ediciones se desestimaron elementos constitutivos propicios para la lectura de las *Rosas de mayo*. Puesto que, carecen de introducción, no se advierte el criterio de selección y sobre todo hay un descuido de edición, ya que aparecen errores ortográficos.

En relación con la selección o muestra de poetas, logramos definir la poesía religiosa mariana como la generadora de un canon literario en Cuenca. Tomando en cuenta que la muestra de poetas cuenta con 323 participantes inscritos en el corpus. Sin duda, la literatura cuencana tiene que reconocer este parte lírica mariana que yace intrínseca en la identidad morlaca. Por otro lado, la muestra de poemas llegó a los 410 escritos. En suma, estos dos factores delatan la presencia de un canon de literatura originada y preservada en Cuenca.

Finalmente, hay la necesidad de volcar nuestra mirada ante este registro cultural de la idiosincrasia cuencana. Por tanto, habrá que revisar las *Rosas de mayo* a fin de dar apertura a nuevas ediciones que ahora sí permitan la lectura de este tipo de discurso que articula una tradición discursiva – poética cuencana que define su memoria estética desde los folletos. Y, sobre todo, forman en conjunto una Antología de poesía mariana de Cuenca.



REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Avilés, E. (28 de 01 de 2017). *Enciclopedia del Ecuador* . Obtenido de Enciclopedia del Ecuador : <http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/7032-2/>
- Bordieu, P. (1990). El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método. *Criterios* , 20-42.
- Buonocore, D. (1969). *Elementos de Bibliotecología* . Argentina : Castellví.
- Cárdenas, M. (1999). La Universidad de Cuenca, Ecuador, un aidentidad regional. *Revista Ecuatoriana de Historia* , 44-54.
- Cárdenas, M., Carrasco, M., Espinosa, L., & Claudio, M. (1999). *Historia de la Univeridad de Cuenca 1867-1997*. Cuenca: Uediciones.
- Carrión, M. (1937). *Índice de la poesía Ecuatoriana* . Santiago: Arcilla.
- Cevallos, G. (1977). *Evocaciones* . Cuenca : Publicaciones Municipales.
- Cordero, J. (2016). *Flores de mayo* . Cuenca : Departamento de publicaciones de la Universidad De Cunenca.
- Gadamer, H. (1993). *Verdad y Método* . Salamanca .
- Lloret, A. (1980). *Antología de la Poesía Cuencana (Tomo Primero)* . Cuenca: AMAZONAS.
- Lloret, A. (1982). *Antología de la poesía cuencana*. Cuenca: Ed. Amazonas .
- Martínez, T. (1996). *Canon y Literatura Nacional* . Buenos Aires: La Nación .
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>



- Ricoeur, P. (2000). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ruiz, J. (2003). Canon y política estética de las antologías. *Boletín Hispánico Helvético*, 21.
- Ruiz, J. (2007). *Anthologos: poética de la antología poética*. Madrid : Cátedra.
- Serrani, S. (2008). Antología: escrita compilada, discurso e capital simbólico. *alea: Estudios Neolatinos*, 270-287.
- Tello, M. (2004). *El patrimonio lírico de Cuenca: un acercamiento generacional*. Cuenca : Publicaciones del Departamento de Cultura de la Universidad de Cuenca.
- Van Dijk, T. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.
- Vera, J. (2005). Sobre la forma antológica y el canon literario. *Espéculo*.
- Verdugo, Jacqueline. Las voces enunciativas de las antologías de poesía en Cuenca: estrategias socio políticas, culturales. XIII Edición del Encuentro de Literatura Ecuatoriana y Latinoamericana, Alfonso Carrasco Vintimilla. Cuenca, 2017.



BIBLIOGRAFÍA DEL CORPUS

- Rosas de mayo*. Universidad de Cuenca. 1945.
- Rosas de mayo*. Universidad de Cuenca. 1946.
- Rosas de mayo*. Universidad de Cuenca. 1948.
- Rosas de mayo*. Universidad de Cuenca. 1971.
- Rosas de mayo*. Universidad de Cuenca. 1978.
- Rosas de mayo*. Universidad de Cuenca. Departamento de Difusión Cultural. José Edmundo Maldonado. 1979.
- Rosas de mayo*. Publicaciones del Departamento de Difusión cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1986.
- Rosas de mayo*. Publicaciones del Departamento de Difusión cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1987.
- Rosas de mayo*. Publicaciones del Departamento de Difusión cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1988.
- Rosas de mayo*. Publicaciones del Departamento de Difusión cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1992.
- Rosas de mayo*. Publicaciones del Departamento de Difusión cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1993.
- Rosas de mayo*. Publicaciones del Departamento de Difusión cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1994.
- Rosas de mayo*. Publicaciones del Departamento de Difusión cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1995.
- Rosas de mayo*. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1996.



Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1996.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1997.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1998.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1998.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1999

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 1999.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2001.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2002.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2006.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2008.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2009.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2010.



Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2011.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2012.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2013.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2014.

Rosas de mayo. Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca. Cuenca, 2016.